

1



XIII ASAMBLEA FEDERAL DE IU

MADRID, 18 Y 19 DE MAYO 2024



2

3

4

La izquierda que estuvo, está y estará

5

6

7

8

9

10

11

12

13

14

15

16

17

18

19

20

21

22

23

24

XIII Asamblea Federal

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44

Este primer borrador es el resultado de un proceso de elaboración colectiva desarrollado durante meses en tres órganos principales: la Comisión Promotora de la XIII Asamblea, la Colegiada Federal y la Coordinadora Federal. Además de los debates orales realizados durante los últimos meses en dichos órganos, la Comisión Promotora facilitó un primer guión con la estructura del documento.

Al hacer énfasis en que se trata de un *primer* borrador lo que pretendemos es animar al máximo número posible de compañeros y compañeras a que hagan aportaciones a un documento que será vivo hasta el 19 de mayo. Bajo esta premisa hemos intentado ser sintéticos en esta primera propuesta. Hemos querido dejar tiempo y espacio para las aportaciones colectivas que se realizarán durante los siguientes meses.

La calidad de este primer borrador no se medirá tanto en su precisión teórica-literaria como en su capacidad para generar debates y facilitar aportaciones. Así pues, el objetivo es ofrecer una base con la esencia de la propuesta política, susceptible de ser enriquecida.

1. VOLVER A EMPEZAR DESDE LOS PRINCIPIOS

Estamos inmersos en un proceso de crisis que sigue sacudiendo las sociedades y acelerando los tiempos políticos. Con esta premisa partía el documento de la Asamblea Federal anterior, y sigue tan vigente que es difícil hacer un recorrido –por ligero que sea– por los acontecimientos más importantes que hemos afrontado durante los últimos tres años. Una vez superada la pandemia del coronavirus, la guerra de Ucrania puede ser el más destacable a nivel internacional. En cualquier caso, la crisis es una sucesión de eventos imprevisibles, algunos improbables, otros aparentemente imposibles, que aceleran los ritmos y atraviesan de incertidumbre la política y la propia sociedad.

En nuestro país, la crisis de régimen no se ha cerrado completamente, pero ha devenido en una crisis de Estado porque las contradicciones principales chocan con un enquistamiento institucional. El espacio de la izquierda transformadora arrastra el desgaste de la fatiga, la merma de expectativas y la división. A pesar del Gobierno de coalición, salvado in extremis, son las fuerzas conservadoras quienes llevan la iniciativa política-cultural, lideradas por sus facciones más radicales. Nos situamos en un interregno todavía abierto porque el ciclo político de la década rápida pasada no acaba de terminar completamente, ya que el nudo actual de contradicciones no facilita una resolución con una dirección clara. Ningún proyecto de país tiene la suficiente capacidad como para imponerse de manera definitiva a medio y largo plazo, ni el democrático-plurinacional de las izquierdas ni el reaccionario de las derechas.

Sin embargo, contamos con algunas ventajas respecto a hace cuatro años: aunque continúe la crisis y la incertidumbre, podemos extraer lecciones valiosas del ciclo político que estamos dejando atrás. Este deja un balance institucional positivo, pues la izquierda transformadora alcanzó sus cotas más altas de apoyo popular y de incidencia gubernamental. España es una anomalía internacional positiva, entre otras cuestiones por la relevancia de nuestro espacio político. Un sobrevuelo rápido por Europa basta para corroborar esta anomalía. Asistimos a un avance reaccionario y a un retroceso de las fuerzas progresistas y populares en todo el mundo.

Sin embargo, el balance en términos organizativos, culturales y sociales es distinto. Si una máxima definió la dinámica de la década anterior fue la de “muévete rápido y rompe cosas”. Esta rapidez impugnantora permitió librar algunas batallas en las condiciones impuestas por el dominio de la coyuntura, pero tuvieron algunos de los efectos negativos a medio y largo plazo de los que hoy tenemos que hacernos cargo. Aunque la política seguirá atravesada por la crisis y la incertidumbre, nos toca dejar atrás esa dinámica y apostar por

1 la reconstrucción de unas bases sólidas y estables que nos permitan a la
2 izquierda generar confianza. Mirada larga y paso firme.
3
4 La crisis de nuestra organización se adelantó a la propia crisis de régimen. En
5 2008 apostamos por un proceso de refundación, no solo de Izquierda Unida,
6 sino del conjunto de la izquierda. En 2012 intentamos salir de la X Asamblea
7 Federal con la fuerza suficiente como para erigirnos en la alternativa
8 aglutinadora del descontento y los anhelos democratizadores mayoritarios en
9 la sociedad. Sin embargo, tan solo dos años más tarde fracasamos en este
10 propósito y nuestro proyecto político-estratégico sufrió una profunda derrota
11 que nos llevó a la propuesta de superar la Izquierda Unida realmente existente
12 en la XI Asamblea de 2016. En la Asamblea anterior apostamos, tras un
13 relativo proceso de estabilización, por reforzar nuestra organización para
14 fortalecer los espacios de convergencia.
15
16 Este es el recorrido de las propuestas estratégicas de nuestra organización
17 durante los últimos 16 años. Es útil reseñarlo porque evidencia una
18 particularidad positiva del actual contexto histórico: por primera vez tenemos
19 las suficientes certezas y la suficiente estabilidad para continuar con la
20 propuesta de la Asamblea anterior actualizándola a las condiciones del
21 momento político actual. Reforzar Izquierda Unida sigue siendo el objetivo
22 estratégico. Seguimos apostando por el fortalecimiento de los espacios de
23 convergencia, pero somos plenamente conscientes de que la utilidad de estos
24 será directamente proporcional a la fuerza de Izquierda Unida.
25
26 Esta es la principal certidumbre que ofrecemos al conjunto de la militancia.
27 Trabajaremos por reforzar Izquierda Unida, esto es, por reforzar su
28 implantación territorial, su inserción social y su solidez organizativa. En la
29 dimensión externa, trabajaremos por mejorar su posicionamiento en el ámbito
30 público en general y en el imaginario colectivo de la ciudadanía progresista en
31 particular. Con autonomía política, conscientes de que la autonomía no se
32 mide en función de la distancia respecto a los demás, sino en función de
33 nuestra capacidad para mantener una hoja de ruta propia trabajando con más
34 organizaciones y más gente. Autonomía sin aislamiento, refuerzo sin
35 corporativismo.
36
37 La década rápida nos deja lecciones positivas y negativas. Integramos las
38 positivas y corregimos las negativas. Ahora, con más estabilidad, partimos de
39 la máxima leninista: volver a empezar desde los principios. Los principios de
40 una organización sólida y fiable, con arraigo territorial y social, con una
41 referencialidad histórica reconocible, con una convicción transformadora y una
42 vocación unitaria. Una organización, en definitiva, útil, seria y responsable. Una
43 organización para generar confianza. Una organización para reforzar la
44 izquierda que estuvo, está y estará.

2. EL MUNDO, EL SISTEMA Y LA SOCIEDAD EN CRISIS

2.1. La crisis del capitalismo

El capitalismo, incapaz de resolver los problemas de la humanidad

El capitalismo se ha vuelto *demasiado eficiente*. A base de explotar a la clase trabajadora y de aprovechar los cambios tecnológicos, ha desarrollado la capacidad de producir demasiado rápido y demasiado barato. Pero eso es un obstáculo insalvable para que las innovaciones tengan el tiempo suficiente para ser rentabilizadas. Los ciclos de negocio no pueden sostenerse en el tiempo y eso dificulta que el capitalismo halle nichos de rentabilidad suficientes y estimula su acumulación en los mercados financieros que producen una burbuja detrás de otra. Cuando estallan, la onda expansiva se lleva por delante parte de lo acumulado en la fase previa, pero también derechos, conquistas sociales y vidas humanas.

El problema en las crisis para el capitalismo no es que se incremente de forma desorbitada el desempleo o se deteriore la renta de las personas trabajadoras. El reto para el sistema es encontrar la forma de rentabilizar la inmensa masa de capital acumulado. No se trata de un problema de escasez, sino de una sobreabundancia de capital acumulado que no genera valor ni utilidad alguna para sus poseedores. No debe extrañarnos que el propio sistema capitalista necesite cada cierto tiempo, precisamente por su éxito de acumular más y en menos manos, que las crisis destruyan parte del resultado del expolio previo. Y eso ocurre cada vez en períodos de tiempo más cortos.

A esa tendencia estructural del capitalismo (caída de la tasa de ganancia y sobreproducción), se le une otra contradicción que dificulta garantizar el proceso de acumulación futuro. Es la combinación imposible del mismo con vidas dignas, saludables y deseables que permitan la reproducción social. Hacen falta muchas personas que puedan poner sus mentes y sus manos al servicio de unas pocas para que estas últimas acumulen. Y además, es necesaria una ingente cantidad de esfuerzos, que fundamentalmente recaen sobre los cuerpos de las mujeres, que el sistema capitalista no puede retribuir sin que le salten las costuras.

Transitar hacia un modelo que ponga la vida en el centro del sistema requiere que la satisfacción de necesidades sea universalizable y que no se sustente en un sistema de dominación atravesado por desigualdades de género, clase o etnia. Además, la satisfacción de necesidades debe realizarse dentro de los límites físicos del planeta, cuestionando el modo de producción, empleo y consumo que ha permitido el proceso de acumulación del sistema capitalista y que nos lleva a crisis recurrentes.

1 Esa destrucción *creativa* no tiene solución y por eso el sistema capitalista no
2 es capaz de resolver de forma satisfactoria los problemas que se le plantean
3 hoy a la humanidad. No porque carezcamos de recursos o medios para que las
4 personas vivan con dignidad, sino porque su función no es esa. El objetivo solo
5 es y solo puede ser lograr la tasa mayor de rentabilidad en el menor plazo
6 posible a quienes han acumulado en la fase previa. Descartemos esperar un
7 resultado diferente de un sistema que no puede tener entre sus objetivos retos
8 de otro tipo.

9
10 En este contexto, las guerras han vuelto a tomar protagonismo como salidas
11 útiles e instrumentos del capitalismo. Control de los mercados y de las
12 materias primas y poder político, por supuesto, pero también suponen un
13 estímulo de la inversión y el gasto público en armamento, destrucción de
14 fuerzas productivas “que sobran” y reconstrucción de lo previamente
15 destruido, generando valor para los capitales ociosos. El intento de abordar los
16 problemas de madurez del capitalismo con estos métodos siega miles de vidas
17 humanas y genera inmenso dolor entre la gente, especialmente entre los
18 sectores más vulnerables.

19
20 No debe extrañarnos que las crisis económicas sean cada vez más cercanas en
21 el tiempo. De hecho, es un síntoma de “buen funcionamiento” del sistema en
22 cuanto a su capacidad de acumular rentabilidades, y no nos debe sorprender
23 que esos impulsos tengan una duración cada vez más limitada en el tiempo.
24 Según los datos del Banco Mundial, en 2024 el crecimiento mundial se
25 desacelerará por tercer año consecutivo pasando del 2,6% registrado el año
26 pasado al 2,4%. Según las proyecciones, las economías en desarrollo crecerán
27 solo un 3,9%, más de un punto porcentual por debajo del promedio registrado
28 en la década anterior. En concreto, los países de ingreso bajo crecerán un
29 5,5%, menos de lo esperado. A finales de 2024, la población de
30 aproximadamente uno de cada cuatro países en desarrollo y alrededor del
31 40% de los países de ingreso bajo seguirán siendo más pobres de lo que eran
32 antes de la pandemia del coronavirus. En las economías avanzadas, por su
33 parte, la previsión es que en 2024 el crecimiento se desacelerará y pasará del
34 1,5% registrado en 2023 al 1,2%. El resultado es que, a final de 2024, la
35 economía mundial batirá un récord. Serán los cinco años con el menor
36 crecimiento del Producto Interior Bruto de las últimas tres décadas.

37
38 En ese páramo, no deberíamos mirar con suficiencia que la economía española
39 se haya comportado en los últimos años mejor que las del resto de la Unión
40 Europea. De hecho, en 2023 tuvo un mejor comportamiento de lo previsto con
41 un crecimiento del 2,5%, eso sí, debido al fuerte tirón de la actividad durante
42 el primer semestre, ya que desde entonces el PIB avanza a tasas moderadas.
43 Y en 2024 y en los años sucesivos tendremos que afrontar los resultados de
44 una política monetaria más restrictiva que ha disparado los tipos de interés, la

1 finalización del impacto que han supuesto los fondos europeos y el
2 restablecimiento de las reglas fiscales tras la reforma del Pacto de Estabilidad
3 y Crecimiento que supone echar el freno de mano a las políticas públicas
4 expansivas. En todo caso, España seguirá creciendo por encima de la media
5 europea.

6

7 **El capitalismo es irreformable: no nos podemos conformar con ponerle** 8 **parches a un sistema criminal**

9

10 El ciclo neoliberal que incorporó una parte de las demandas sociales de la
11 izquierda en los años 60 del pasado siglo no volverá. En concreto, la crisis del
12 capitalismo español no es sino la manifestación de la falta de espacios de
13 rentabilidad económica para el capital, y el propósito del proyecto neoliberal
14 es recomponer esos espacios mediante un proceso de empobrecimiento y
15 mayor explotación laboral. Y siempre es la clase trabajadora la primera que
16 paga sus consecuencias. Quienes están en situación más precaria son y serán
17 quienes sufrirán en mayor medida las recesiones. Y por eso, mujeres,
18 trabajadoras y trabajadores migrantes, personas mayores con pocos ingresos
19 o jóvenes en general, y sobre todo aquellos con menos formación, no van a
20 encontrar respuesta en el sistema a sus demandas. Y detrás de ellas y ellos, el
21 resto.

22

23 En los últimos 15 años de crisis, pintar de verde el capitalismo ha sido la gran
24 apuesta para salir del pozo. Básicamente era la promesa de una solución
25 capitalista a una crisis capitalista con gigantescas inversiones en energías
26 renovables, electrificación de la economía, descarbonización y algunas
27 inversiones sociales para aderezar el conjunto. Con estas inversiones se
28 impulsaría el empleo y a su vez los ingresos fiscales para sostener un Estado
29 con más vocación social. Ese nuevo pacto incluiría respetar el papel de las
30 grandes corporaciones en esa necesaria transición ecológica que, a cambio de
31 inversiones públicas, facilitarían la rentabilidad del capital privado a cambio de
32 que rebose una parte de esa ganancia hacia la mayoría social precarizada. En
33 eso consiste el Green New Deal y hemos de decir de forma clara que no
34 resuelve el problema de un capitalismo maduro. Ni siquiera esa transición
35 verde sería suficiente como solución capitalista a la crisis capitalista.

36

37 Una prueba de ello es que las pulsiones para exprimir a la clase trabajadora
38 para buscar nuevos ciclos de acumulación continúan. Se concretan a nivel
39 institucional en la nueva vuelta a la mal llamada austeridad a nivel de la Unión
40 Europea con reglas fiscales que, aunque podrían ser cualitativamente mejores
41 que las existentes hasta ahora e introduzcan algo de racionalidad de sus
42 argumentos y mayor flexibilidad en su aplicación, seguirán manteniendo
43 límites del 3% de déficit y del 60% de deuda sobre el PIB, presentes en el
44 Procedimiento de Déficit Excesivo (PDE), desfasados, arbitrarios y que no

1 tienen ningún fundamento económico. En definitiva, no se aleja con el nuevo
2 Pacto de Estabilidad y Crecimiento una fase depresiva del ciclo económico.

3
4 Por supuesto que la forma diferente de abordar la crisis en estos últimos cinco
5 años ha sido positiva para la clase trabajadora porque en el Estado español se
6 ha tejido una red de protección, un escudo social para la ciudadanía más
7 afectada que ha permitido preservar el tejido económico y el empleo. Las
8 medidas de mantenimiento de rentas han llegado a proteger a 7,2 millones de
9 trabajadoras y trabajadores, casi un 31% de la población activa durante la
10 pandemia. Es evidente que la presencia en el gobierno de Unidas Podemos
11 antes y de Sumar en la actualidad, y especialmente el papel que ha jugado
12 Izquierda Unida en las instituciones, ha supuesto una respuesta radicalmente
13 opuesta a la que se hubiera implementado sin nuestra presencia. De hecho, la
14 intervención pública auspiciada redistribuye rentas en España para favorecer a
15 la mayoría social. En concreto, los impuestos y las prestaciones sociales
16 redujeron la desigualdad un 35% en 2021 y el 60% de hogares con menor
17 renta fueron de hecho beneficiarios netos de esa intervención, percibiendo un
18 subsidio efectivo.

19
20 Además, en este periodo el Gobierno de coalición ha subido el salario mínimo
21 más de un 54%, lo que supone un trampolín para los salarios más bajos. Los
22 sectores en los que más han subido los salarios son justo los que tienen mayor
23 porcentaje de sus trabajadores en el decil más bajo de renta. En términos
24 salariales, a partir de la información de los deciles salariales de la EPA, el
25 mayor incremento salarial acumulado en el periodo 2018-2022 se concentra
26 en los que menos salario perciben. Esta evolución está ligada al ritmo de
27 crecimiento que ha experimentado el SMI en el mismo periodo, y destaca que
28 la mejora salarial se concentra en la parte baja de la distribución de salarios, a
29 diferencia del periodo anterior, 2008-2018, donde el mayor incremento
30 salarial lo experimentaron los deciles medios y altos. Y los asalariados que
31 más aumentan sus salarios son las mujeres (13,7%), quienes trabajan a
32 tiempo parcial (19,6%), la juventud (20,5%), quienes tienen un contrato
33 temporal (21,2%), quienes tienen estudios primarios (21,7%) y las personas
34 de nacionalidad extranjera (22,1%). La mejora salarial se ha hecho compatible
35 con la creación de empleo porque cabe destacar que España ha sido el país
36 donde más empleo asalariado se ha creado entre los años 2018 y 2022 en los
37 países de la UE, en cifras absolutas, por encima de países como Alemania,
38 Francia o los Países Bajos.

39
40 Pero incluso teniendo en cuenta el efecto enormemente positivo de las
41 medidas hasta ahora adoptadas, tenemos que tener en cuenta que son
42 insuficientes para hacer frente a las necesidades y a los retos que necesitamos
43 responder.

1 **Los problemas de la juventud**

2

3 Para abordar los problemas del país es imprescindible atender a la situación
4 específica de su juventud. Los datos de paro para la juventud obrera de entre
5 15 y 24 años en España son del 28,6%, mientras que en Europa la media es de
6 14,9%, siendo la española la más alta seguida de Suecia y Portugal. La tasa de
7 temporalidad alcanza el 44,8% entre los 16 y 24 años y el 34,7% entre los 16
8 y los 29. Esto evidencia la inestabilidad vital que sufre la juventud en nuestro
9 país, que se materializa tanto en la falta de independencia, como en la
10 imposibilidad del desarrollo de proyectos vitales estables. Ejemplo de esto es
11 el hecho de que las personas jóvenes en España deberían destinar el 93,9% de
12 su salario neto anual para alquilar en solitario. Este dato se complementa,
13 además, con el hecho de que la edad media de emancipación está alrededor
14 de los 30 años. Es decir, las personas jóvenes en España no alcanzan las
15 condiciones materiales necesarias para emanciparse hasta los 30 años de
16 media. Izquierda Unida entiende imprescindible garantizar el acceso a la
17 vivienda a la juventud, al conjunto de la sociedad y a los grupos vulnerables en
18 particular. Este hecho es condición necesaria para el desarrollo vital pleno de
19 los individuos.

20

21 Estos datos no son meramente descriptivos, sino que también tienen
22 implicaciones sobre la calidad de vida: el 59,3% de las personas jóvenes
23 afirman haber tenido problemas de salud mental en el último año (2023) y el
24 27,1% de estos vinculan estos problemas de salud mental a carencias
25 materiales severas. Es importante tener esto en cuenta cuando se hable de
26 hacer frente a los problemas de salud mental: se necesitan servicios públicos
27 de calidad, sí; pero también condiciones materiales compatibles con un
28 desarrollo vital estable y seguro.

29

30 La experiencia vital de la juventud en España está marcada por una sensación
31 de infantilización definida por una falta de capacidad de desarrollar una
32 autonomía vital propia en la que se evidencie el paso de los años y el
33 crecimiento en el sentido más estricto de la palabra: la realidad de la etapa de
34 los 25 a los 29 años es similar a la de la etapa de los 20 a los 25, lo que implica
35 una sensación de atasco vital. A pesar de los avances que se van consiguiendo
36 la juventud siente no progresar en ninguno de los aspectos que conforman las
37 experiencias vitales que determinan el paso de la infancia a la madurez, siendo
38 eternamente jóvenes precarios sin posibilidad de proyectarse en un futuro
39 próximo, ni a medio o largo plazo.

40

41 En el marco de la teorización sobre la desafección política en general y de la
42 juventud en particular, así como de la vinculación analítica de esta desafección
43 al auge de la extrema derecha y del populismo, es pertinente atender a la
44 materialización de esta desafección en nuestro contexto: el grupo poblacional

1 que más se abstuvo en las últimas Elecciones Generales fueron las personas
2 jóvenes de entre 18 y 24 años. Esto puede tener que ver con diversos factores:
3 eficacia autopercebida, asunción de la condición de ciudadanía, percepción de
4 capacidad de agencia en lo público, utilidad de las instituciones... Pero en
5 definitiva, y dejando de un lado el plano teórico, se manifiesta una
6 preocupante distancia entre la juventud y los asuntos públicos, dejando atrás a
7 un importante vector de cambio para las clase obrera.

8
9 Igualmente, de la mano del desinterés de la juventud hacia lo público viene el
10 existente envejecimiento que encontramos en nuestros espacios de militancia
11 y participación, sin que exista una renovación o incorporación de nueva
12 militancia por varias causas relacionadas con lo anteriormente expuesto:
13 precariedad, desarraigo, falta de oportunidades y expectativas... que se
14 materializa en un problema que es tanto público, como interno en nuestra
15 organización. El hecho de no ser capaces de incorporar a los espacios de
16 organización social y política a la juventud hace que se potencie una cultura
17 cada vez más individualista y reaccionaria entre los y las jóvenes de este país
18 que actúa como otro elemento más de desmovilización política. La alternativa
19 a la desmovilización pasa por atraer a nuestras organizaciones de lucha a la
20 juventud como sujetos de cambio de nuestro país.

21
22 Así, es una necesidad tanto democrática como orgánica el impulso por parte
23 de nuestra organización de espacios para la elaboración de respuestas
24 políticas pensadas desde una incidencia política rupturista y desde la
25 intervención pública radical con el objetivo de actuar para la mejora de las
26 condiciones de vida de la juventud trabajadora, así como en pro de una
27 conciencia colectiva y de clase que se materialice como vector de cambio en
28 nuestras sociedades.

29
30 En definitiva, nuestra organización ha de convertirse en un referente de clase
31 para la juventud obrera que sirva como herramienta de canalización de
32 demandas y participación política fomentando así la conformación de espacios
33 de debate, reflexión y participación activa relativos a los conflictos cotidianos.
34 Debe aspirar a vehicular todas las luchas que involucran a las personas
35 jóvenes y a tejerlas entre sí de cara a la conformación de un bloque amplio y
36 diverso, capaz de abocarnos al socialismo, único escenario viable para un
37 futuro de paz, bienestar y sostenibilidad.

38 39 **Trabajo y con derechos, una prioridad**

40
41 Según cálculos del Banco Central Europeo, el peso de los salarios en la renta
42 nacional ha caído en torno a 10 puntos porcentuales en las últimas décadas en
43 la Eurozona. Esta es una evolución común en la mayoría de las economías
44 europeas. En los países OCDE, entre 1990 y 2018, la erosión en la cobertura

1 de la negociación colectiva ha conllevado una distribución de la renta más
2 escorada hacia las rentas del capital, en detrimento de los salarios. Coincide
3 con la evolución en España y también con los análisis del propio Banco de
4 España, que constataba que en 2022 los beneficios empresariales crecieron
5 siete veces más que los salarios. Si los beneficios de las empresas no
6 financieras fueron elevados, los de la banca destacaron aún más. Es evidente
7 que, con el marco existente, la capacidad de las empresas –sobre todo las más
8 grandes– de extraer plusvalía se ha perfeccionado.

9
10 A pesar de la importante creación de empleo y el impacto positivo de la
11 reforma laboral, tendremos una tasa de paro del 11,2% a finales de 2024, un
12 nivel todavía muy elevado en comparación europea. Aunque los salarios más
13 bajos han subido cuatro veces más que los altos en los últimos cinco años, la
14 fiscalidad sigue siendo una debilidad para avanzar hacia una menor
15 desigualdad. El 1% más rico paga menos impuestos sobre su renta que el 20%
16 más pobre. Ese 20% más pobre de la población soportó un tipo efectivo medio
17 del 28,2%, cifra que fue subiendo poco a poco hasta el máximo del 39,9% que
18 se registró para el grupo de centiles que oscilan entre el 91 y el 99. Aquí
19 termina la progresividad, porque al llegar al centil número 100 –que son los
20 189.000 hogares más ricos del país– el tipo efectivo cayó al 23,9%, el más
21 bajo de todos. En definitiva, el sistema fiscal sigue adoleciendo de insuficiencia
22 de ingresos, falta de equidad y la elusión y fraude que se concentra en los que
23 perciben elevadas rentas y poseen cuantioso patrimonio.

24
25 Incluso con un cambio de políticas más favorables a la mayoría social, la
26 desigualdad y la precariedad siguen siendo lacerantes, por lo que dicho
27 cambio de políticas sigue siendo insuficiente para evitar las próximas crisis
28 que, sin duda, vendrán.

29
30 El capitalismo no es reformable porque sus problemas los provocan las
31 propias leyes que lo rigen. Unas leyes que lo llevan inexorablemente a una
32 trayectoria cada vez más contradictoria, que provoca una destrucción
33 económica y regresión social incompatibles con la preservación de las
34 conquistas democráticas. Es decir, provoca una sistematización cada vez
35 mayor de procesos de destrucción de fuerzas productivas. Por eso, además de
36 entender la noción de crisis asociada a los momentos de interrupción del
37 proceso de acumulación, que se expresan en la caída o estancamiento del PIB,
38 necesitamos caracterizar el significado de la ausencia de periodos intermedios
39 realmente expansivos.

40
41 **Sabemos lo que hay que hacer: erosionar y superar el capitalismo**

42
43 Si el planeta tiene recursos limitados, no se puede crecer de forma ilimitada. Y
44 para esto no tiene respuesta el capitalismo. Nosotras y nosotros sí. El desafío

1 que tenemos es asegurar una vida materialmente segura, digna y sentida
2 como vida buena a la vez que compatible con la realidad de un planeta
3 desbordado y en proceso de cambio. Porque es evidente que, si las personas
4 se ven obligadas a elegir entre supervivencia económica en el corto plazo y
5 supervivencia ecológica y económica a largo plazo, se dará prioridad a la
6 primera opción y se hará imposible alcanzar la segunda.

7
8 Para asegurar esas vidas dignas y hacerlas compatibles con las limitaciones de
9 nuestro ecosistema, tenemos que hablar de decrecimiento, no como una
10 alternativa, sino como una realidad que hay que afrontar. Porque es un hecho
11 que hay recursos para que todo el mundo pueda vivir en buenas condiciones y
12 dentro de los límites que nos impone el planeta. Usando entre un 10 y un 40%
13 de la energía que hoy se emplea, todo el mundo podría vivir con dignidad, pero
14 eso exige poner fin a la desigualdad y realizar un trasvase de riqueza de las
15 clases dominantes a las clases trabajadoras. Es evidente que la gestión de la
16 escasez por parte del mercado solo generará más desigualdad e
17 insostenibilidad. La situación que estamos viviendo va a forzar a la inmensa
18 mayoría de la clase trabajadora y de los sectores populares a buscar una
19 alternativa. Y en la izquierda tenemos el reto de poner sobre la mesa
20 propuestas que sean realistas, no un utópico capitalismo de rostro humano
21 que es incompatible con la propia naturaleza del sistema.

22
23 La transformación que propugnamos exige un Estado con un poder público
24 fuerte, democrático y participativo, que intervenga para garantizar los
25 derechos y proteger particularmente los derechos de la mayoría social
26 trabajadora para establecer servicios públicos de calidad y universales, que
27 garanticen el derecho a la educación, el derecho a la salud, el derecho al
28 trabajo, el derecho a la vivienda, el derecho al ocio; para redistribuir la riqueza
29 y las oportunidades. El modelo productivo y reproductivo de nuestro país debe
30 reorientarse de modo que disminuya su huella ecológica, sea resiliente ante la
31 crisis climática y la emergencia ecosocial y cubra las necesidades sociales.
32 Deberá estar orientado hacia la priorización de la producción orientada a la
33 satisfacción de suelo social de necesidades, la relocalización y cercanía de la
34 actividad económica que produzca los bienes necesarios para hacerlo, el
35 redimensionamiento de los sectores altamente vulnerables por su alta
36 dependencia de la energía fósil y de bienes escasos, altamente contaminantes
37 o emisores y la protección a los trabajadores y trabajadoras en riesgo.

38
39 En este marco, el marxismo sigue siendo válido para analizar la realidad
40 económica, social y política y conformar una alternativa integral. Nuestra tarea
41 es erosionar el capitalismo y al mismo tiempo ir construyendo el bosquejo de
42 la sociedad socialista a la que aspiramos. Este propósito debe arraigar en la
43 lucha por las necesidades inmediatas y, al mismo tiempo, debe construir una
44 vocación superadora del capitalismo.

1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44

En definitiva, apostamos por otra forma de producir y distribuir los recursos con la que se garantice a todo el mundo una vida buena y digna, con alimentación, vivienda, sanidad y educación dentro de los límites del planeta.

2.2. La crisis del sistema internacional

La XIII Asamblea Federal de Izquierda Unida se desarrolla en un marco global caracterizado por diferentes crisis superpuestas. La crisis económica que acabamos de repasar está estrechamente ligada, como veremos, con la crisis ecosocial, pero también con la crisis de un sistema internacional que está en jaque por la violencia imperialista en diferentes lugares del mundo. Y de manera, más cercana, con la crisis del proceso de integración regional europeo como consecuencia del avance de posiciones reaccionarias que cuestionan los derechos humanos y la propia democracia liberal-representativa.

Darle la vuelta a una Europa reaccionaria

La guerra en Ucrania ha convertido nuestro continente en un tablero para el enfrentamiento geopolítico entre potencias que se disputan la hegemonía. La invasión rusa del territorio ucraniano es una vulneración del derecho internacional que ha puesto de relieve que las normas que regían la estabilidad en el continente europeo, nacidas durante la Guerra Fría, llevaban demasiado tiempo obsoletas. La expansión hacia el este de la OTAN, una estrategia clara de los Estados Unidos en las últimas décadas, ha generado una escalada armamentística en nuestro continente y ha multiplicado la presencia de tropas. Pero también ha jugado un papel claro en ligar de forma nítida el proyecto de integración regional europeo con los intereses imperialistas estadounidenses. Esta guerra está siendo instrumentalizada por quienes gobiernan la Unión Europea para imponer un modelo de seguridad belicista y alineado con los intereses de la industria armamentística, lo opuesto del concepto de *seguridad humana* definido por las Naciones Unidas y que nuestra organización defiende.

El marco de la guerra también está siendo utilizado en la Unión Europea para imponer un discurso conservador construido desde el miedo. Un discurso que plantea una falsa escasez –que no es otra cosa que la concentración de toda la riqueza en las manos de unos pocos– para poner en marcha las políticas reaccionarias que requieren generar este clima de inseguridad como el cierre de fronteras o la transferencia de recursos de los servicios públicos al área de seguridad. En este marco, la izquierda europea tiene enormes dificultades para desarrollar una narrativa que le permita hacer políticas diferentes. El señalamiento e incluso criminalización de quienes proponen salidas diferentes a la guerra en Ucrania a seguir alimentando la espiral bélica ha dificultado

1 enormemente el trabajo de la izquierda, que ya era prácticamente residual en
2 la mayor parte de los países del antiguo bloque del este.

3
4 Las diferentes pulsiones e identidades existentes dentro de la izquierda
5 europea no han conseguido ser bien articuladas en un sujeto único, también
6 por las diferencias entre diferentes partidos a escala nacional en los diferentes
7 países. A esta división histórica se ha sumado nuevos partidos que, pese a
8 tener sus raíces en la izquierda, actúan dentro del marco del miedo que se ha
9 convertido en hegemónico, aceptando sus discursos en cuestiones como la
10 migración o los derechos de las personas LGTBI. En ese sentido, nuestra
11 apuesta pasa por seguir reforzando los espacios más unitarios como son el
12 Partido de la Izquierda Europea y el Grupo de La Izquierda en el Parlamento
13 Europeo desde nuestras posiciones políticas de confrontación con el marco de
14 las derechas y el social-liberalismo. Es necesario convertir estos espacios en
15 actores más unidos y cohesionados en torno al programa político para
16 convertirlos en verdaderamente útiles y con mayor capacidad de intervención
17 en los conflictos que –como vemos con la reciente oleada de movilizaciones
18 del sector agrícola– tienen cada vez una mayor dimensión europea.

19
20 La pulsión militar de esta Unión Europea se construye desde la alianza
21 intrínseca con la OTAN, por lo que la idea de que la creación de un ejército
22 europeo puede contribuir a mayores niveles de soberanía está en las
23 antípodas de la realidad. En este momento la Unión Europea demuestra su
24 verdadera naturaleza a través de medidas como el apoyo al gasto
25 armamentístico para que no compute entre los objetivos de déficit mientras sí
26 lo hace la inversión en derechos como la salud. Este cambio de ciclo después
27 de un periodo de mayor expansión del gasto público tras la pandemia del
28 coronavirus pone de relieve que se trata de un proceso de integración
29 concebido para la imposición de políticas neoliberales, cuyas instituciones
30 tienen un déficit democrático evidente y que se construye desde un marco que
31 favorece las lógicas competitivas internas que implican rebajas en derechos
32 sociales y laborales. Nosotros y nosotras sí defendemos un proceso de
33 integración regional europeo, pero uno que se construya desde una lógica de
34 solidaridad y cooperación conjunta contra los grandes retos de este tiempo. Se
35 equivocan quienes creen que se puede dar solución a toda la problemática
36 vinculada a la crisis ecosocial y sus derivadas exclusivamente desde dentro de
37 las fronteras del Estado-nación.

38
39 Las políticas neoliberales y racistas que implementan los partidos de la
40 derecha tradicional junto a la socialdemocracia en la Unión Europea y el papel
41 creciente de la extrema derecha son vasos comunicantes. Por ello, es
42 imprescindible la apuesta por profundizar la acción conjunta con nuestras
43 organizaciones aliadas en todo el continente para trabajar un marco europeo al
44 servicio de las mayorías. La Unión Europea es una entidad que sigue en

1 proceso de configurarse políticamente y nuestra oposición al modelo no puede
2 llevarnos a inhibirnos de los debates que se están produciendo. Además de la
3 militarización, la política migratoria o el impacto negativo que tiene la política
4 europea sobre nuestro sector agrícola, otro de los grandes ejes de los
5 próximos años serán las políticas de ampliación.

6
7 La Unión Europea se constituye así de forma abierta en un actor geopolítico en
8 el continente cuyo principal objetivo es construir hegemonía frente a la
9 posición de Rusia. De este modo se plantea de forma constante la adhesión de
10 países como Ucrania o Moldavia, cuya entrada en la Unión Europea tendría un
11 impacto inmenso a nivel de distribución interna de los recursos, además de los
12 problemas derivados de los estándares democráticos o la prevalencia de la
13 corrupción en estos países. Entendemos que, pese a que cualquier país puede
14 pretender de forma democrática adscribirse al bloque que considere, la Unión
15 Europea no puede consolidarse como un factor de desestabilización en los
16 confines orientales del continente y además debe trabajar para preservar unos
17 mínimos comunes en cuanto a democracia y derechos humanos a nivel interno
18 que ya se ven seriamente amenazados por los gobiernos de la extrema
19 derecha.

20
21 Por ello, España debe utilizar el poder que le otorga su peso específico dentro
22 de la Unión y nuestro gobierno para bloquear las políticas más lesivas dentro
23 del Consejo. Nuestra configuración de gobierno es una excepción en un mapa
24 muy conservador que nos otorga la responsabilidad de demostrar que hay
25 otras vías posibles al neoliberalismo, la xenofobia y el belicismo. Por ello, es
26 imprescindible la articulación de nuestra crítica estructural a la Unión Europea
27 con nuestro internacionalismo que nos lleva a tejer alianzas con fuerzas de
28 todo el continente.

29 30 **Nuestro lugar en un mundo en crisis**

31
32 Vivimos en un mundo en el que la multipolaridad ya es una realidad que
33 avanza, pero en el que el principal polo imperialista, los Estados Unidos,
34 continúa actuando como si fuera una fuerza hegemónica que puede imponer
35 su voluntad globalmente mediante la vía militar. Existe por su parte una
36 voluntad clara de vaciar de contenido las instituciones del sistema
37 internacional nacido tras la Segunda Guerra Mundial, sustituyéndolos por un
38 sistema construido mediante bloques militares que reivindica el uso de la
39 guerra como herramienta de política internacional. Nuestra apuesta decidida
40 por la paz es precisamente una muestra de nuestro compromiso con un
41 sistema internacional democrático y construido desde los derechos humanos y
42 el derecho internacional frente a quienes pretenden imponer la ley del más
43 fuerte.

1 Apostamos por la disolución de todos los bloques militares, comenzando por
2 la OTAN, y la política de desarme como camino hacia ese modelo diferente de
3 relaciones internacionales que reconoce el carácter holístico e
4 interdependiente de la seguridad. Dicho de otra forma, alimentar guerras en
5 países terceros tiene un impacto directo sobre todo el planeta, al igual que lo
6 tiene que exista pobreza o falta de acceso a recursos básicos en cualquier
7 lugar del mundo. Nadie está a salvo si no existen unas garantías de seguridad
8 humana para todos y todas.

9
10 El auge de la extrema derecha en la Unión Europea no es un fenómeno aislado,
11 y el auge de diferentes líderes reaccionarios en todo el mundo pone de relieve
12 su buena coordinación internacional. Cada vez más, tendemos a un escenario
13 donde los sistemas democráticos se juegan su futuro frente a los
14 reaccionarios. Este es el caso particularmente en América Latina, donde las
15 fuerzas progresistas han tenido que generar alianzas en todo el espectro de las
16 organizaciones democráticas para frenar el avance de la extrema derecha. La
17 situación varía mucho de unos países a otros, pero en este continente hemos
18 visto cómo los países del eje Atlántico norte no han dudado en apoyar a la
19 extrema derecha frente a líderes democráticos cuando esto ha favorecido sus
20 intereses geopolíticos y comerciales, al tiempo que se continúan imponiendo
21 sanciones unilaterales que condenamos como injerencias inaceptables, cuyo
22 máximo exponente es el bloqueo a Cuba.

23
24 Sin embargo si hay una región que hoy pueda disputar la hegemonía global del
25 neoliberalismo esa es América Latina, que también ha puesto sobre la mesa
26 modelos de integración regional radicalmente diferentes al europeo,
27 contruidos desde la colaboración y la soberanía popular. Pese a las
28 dificultades que presenta la presencia de gobiernos como el de Argentina, en
29 estos momentos son fundamentales iniciativas que profundicen en la
30 construcción del bloque latinoamericano como pretenden dirigentes
31 progresistas como Gustavo Petro en Colombia o Lula da Silva en Brasil.
32 Además de su propia posición interna de lucha contra las desigualdades en sus
33 países, su contribución a un escenario global más democrático y sin división en
34 bloques es fundamental.

35
36 Pese a que es una garantía frente a las relaciones internacionales construidas
37 desde la violencia, el sistema internacional tiene importantes déficits y ha sido
38 incapaz de solucionar muchos de los conflictos más crueles y dolorosos de
39 nuestro tiempo. En Palestina vemos cómo el sistema de *apartheid* y
40 colonización israelí no para de avanzar desde la fundación del Estado de Israel
41 en 1948. La colonización de tierras, el desposeimiento y expulsión forzosa de
42 un alto porcentaje de la población, y la negación de los derechos de la
43 población palestina en el conjunto de su territorio han sido una constante

1 durante décadas que ahora se ve enormemente recrudecida con un ataque sin
2 precedentes sobre la Franja de Gaza.

3
4 En este contexto no sólo defendemos el derecho del pueblo palestino a la
5 resistencia, sino que también reclamamos a nuestro gobierno medidas
6 efectivas para acabar con la impunidad Israel, como la ruptura de todas las
7 relaciones diplomáticas y comerciales con el ocupante. Estos años también
8 hemos visto un recrudecimiento de la ocupación del Sáhara Occidental, donde
9 se sigue librando una guerra silenciada y donde el giro del PSOE en la posición
10 histórica de España ha tenido un impacto terrible. Aquí Marruecos ha podido
11 ignorar las resoluciones e incluso el mandato de la misión de la ONU creada *ad*
12 *hoc* para la resolución del conflicto sin haber sufrido ninguna consecuencia.
13 Nuestro compromiso con la autodeterminación del pueblo saharauí y su
14 derecho a tener un estado propio está fuera de duda y constituye un eje
15 importante de disputa.

16
17 También se suceden conflictos armados en otros lugares del mundo, como
18 Yemen o Mali en los que los países europeos y Estados Unidos intervienen de
19 forma directa o a través de terceros para salvaguardar sus propios intereses.
20 Esta realidad pone de relieve que, décadas después de que este terminara de
21 forma nominal, el colonialismo sigue vivo como sistema de imposición y
22 regulación de relaciones internacionales. La defensa de intereses geopolíticos
23 mediante la guerra, el expolio de recursos naturales y la diferencia en cuanto a
24 derechos en función del origen que siguen existiendo son sus consecuencias
25 más duras. En Izquierda Unida apostamos por un verdadero respeto a la
26 soberanía popular que ponga fin a este modelo y por articular mecanismos
27 para impedirlo. Es imprescindible una democratización del sistema de
28 Naciones Unidas que empodere a la Asamblea General como máximo órgano y
29 articule mecanismos que no permitan que las resoluciones se ignoren de
30 forma sistemática.

31
32 Uno de los principales problemas que existen hoy en el marco del sistema de
33 Naciones Unidas es el derecho a veto que tienen el Reino Unido, Francia,
34 Estados Unidos, Rusia y China. Esto hace que el sistema se construya desde
35 una asimetría entre países que refleja una correlación de fuerzas que hoy no es
36 real. La crisis que atraviesa el sistema internacional es una oportunidad para
37 su reformulación, articulando nuevas alianzas entre países que comparten
38 retos de tanto calado como los que pone sobre la mesa la crisis ecosocial.

39
40 El actual modelo agotado tiene su reflejo económico en relaciones de
41 dominación a través del acaparamiento de tierras y recursos o la imposición de
42 herramientas que, como el Franco CFA, permiten controlar las economías de
43 países africanos desde Europa. Pero también lo tiene en un modelo de
44 relaciones comerciales insostenible, con cadenas de distribución demasiado

1 largas y sin respeto alguno a los derechos de los productores en los países de
2 origen o en los de consumo. Por ello, nuestra propuesta de democratización de
3 las relaciones internacionales es también incompatible con el modelo
4 neoliberal de mercados globales dominado por un puñado de multinacionales
5 y plantea también un cambio en las relaciones económicas y comerciales que
6 les haga verdaderamente sostenibles a nivel social y medioambiental.
7

8 **2.3. La crisis ecológica-planetaria**

9 La Tierra encadena 12 meses por encima de los 1,5 °C de calentamiento
10 global. Las corrientes oceánicas, que desempeñan un efecto fundamental
11 sobre el clima, están debilitándose y reduciendo de manera preocupante su
12 velocidad. En concreto, la Circulación Meridional de Vuelco del Atlántico se
13 encuentra en un punto de inflexión crítico según la comunidad científica. Y
14 siete de los nueve umbrales que permiten la vida humana sobre la Tierra ya
15 han sido sobrepasados.
16

17 En Izquierda Unida entendemos que es clave articular un discurso y plantear
18 una alternativa política alrededor de una agenda de propuestas, sinergias y
19 acciones con la mirada puesta en vivir mejor dentro de los límites biofísicos del
20 planeta, con justicia social y democracia.
21

22 Es decir, construir una propuesta ecosocial transformadora que, desde un
23 documento de mínimos plantee una alternativa real y factible desde
24 parámetros de decrecimiento y que sirva de elemento de partida para impulsar
25 un tejido social y político que vaya más allá de lo institucional: un bloque
26 histórico construido desde abajo, del que todas podamos sentirnos parte, para
27 lo que también requerimos avanzar en el ámbito teórico y así conciliar las
28 diferentes corrientes (como el decrecimiento, el ecosocialismo, etc.) y como
29 herramienta que ayude a superar las contradicciones que la transformación
30 que planteamos lleva aparejadas.
31

32 Si históricamente se ha vinculado el bienestar con el crecimiento económico,
33 debemos dejar atrás indicadores capitalistas como el PIB o la renta per cápita
34 y otorgar la centralidad a la evaluación social de la actividad económica
35 derivada de los empleos y trabajos más esenciales para el sostenimiento de la
36 vida. En una propuesta decrecentista justa, deberemos diferenciar trabajo y
37 empleo, conectar trabajo y economía con la materialidad de la tierra
38 completamente translimitada, comprender que trabajo no es empleo y que
39 cada vez más gente esté excluida a los márgenes de la vida.
40

41 Los monocultivos del turismo, la construcción, la automoción, las grandes
42 infraestructuras, son bases económicas fundamentales de la economía
43 española que tienen que ser revisadas y, en esa revisión, deberemos recuperar

1 otros conceptos que tienen que ver con lo comunitario, con las labores del
2 campo y del monte, de la atención social y los cuidados, del mantenimiento y
3 la rehabilitación. La reforma agraria y el reparto de la tierra también como
4 manera de disponer de medios de vida suficientes.

5

6 También deberemos anticipar algunas cuestiones. Relocalización de la
7 economía, priorización de sectores y bienes, redistribución de la riqueza
8 haciendo dialogar la renta básica universal, las propuestas del trabajo
9 garantizado y la reducción de la jornada laboral. Introduciendo también una
10 mirada internacionalista que permita analizar y modificar en qué medida las
11 personas trabajadoras del norte se benefician de una superexplotación en el
12 sur global. Debemos ser realistas y decir lo que hay y lo que viene, para
13 también reconfigurar el deseo inducido de consumo y las expectativas de
14 querer satisfacer las falsas necesidades creadas por el sistema.

15

16 Necesitamos abordar un modelo energético integral que permita dar respuesta
17 a las necesidades sociales dentro del marco actual. Analizar qué avances en
18 política energética a nivel local son clave para promover cambios que la
19 sociedad asuma como propios. Debemos interiorizar que es fundamental
20 reducir el consumo energético, ser creativo y creativas con las oportunidades
21 que ofrece el sistema como el Pacto Verde Europeo y los Fondos de
22 Recuperación para hacer acción climática y, a la vez, mantener cautela con los
23 impactos posibles y actuales en el mundo rural, por ejemplo. Necesitamos
24 anticipar las contradicciones en nuestro discurso y propuestas, entre las que
25 se encuentra –y no es menor– la dimensión geopolítica de la Transición
26 Ecológica que transforma nuestra dependencia de combustibles fósiles a una
27 multidependencia de diversas materias primas.

28

29 La propia dinámica del capitalismo neoliberal de concentración de capital y de
30 recursos humanos para su explotación con el mínimo de costes y el máximo de
31 beneficios ha ido provocando el éxodo masivo de la población del medio rural
32 a los centros urbanos y ha supuesto el vaciado del territorio de un tejido
33 industrial y agroganadero a pequeña y mediana escala que daba opciones de
34 vida en los pueblos. Es urgente un cambio de modelo agroalimentario que deje
35 de concentrar en macroproyectos insostenibles para la sostenibilidad
36 económica y ambiental la industria, las líneas de distribución y
37 comercialización y la red de transportes, y que descentralice el sistema de
38 producción de forma extensiva en el medio rural. El objetivo en última
39 instancia debe ser la sostenibilidad social, económica y medioambiental,
40 asumiendo retos como la seguridad y soberanía alimentaria, la preservación
41 medioambiental, la lucha contra el cambio climático y la resiliencia frente a
42 sus efectos, la revolución tecnológica y digitalización o la transición energética
43 hacia las energías renovables.

44

1 **El ecosocialismo, el único camino**

2

3 La transformación que propugnamos exige un Estado con un poder público
4 fuerte, democrático y participativo, que se proponga intervenir para garantizar
5 los derechos; para proteger particularmente los derechos de la mayoría social
6 trabajadora; para establecer servicios públicos de calidad y universales, que
7 garanticen el derecho a la educación, el derecho a la salud, el derecho al
8 trabajo, el derecho a la vivienda, el derecho al ocio; para redistribuir la riqueza
9 y las oportunidades. Para ello, es ineludible una verdadera planificación
10 democrática de la economía que ponga la prioridad en las necesidades
11 sociales de la economía y que tenga en cuenta los límites que la naturaleza nos
12 impone.

13

14 En esta planificación democrática se debe incluir en qué condiciones, con qué
15 materiales y con qué energía se desarrollan estas actividades y por supuesto
16 cuál es el impacto sobre el entorno y las generaciones futuras que tienen. Para
17 recuperar esta herramienta debemos acometer, las siguientes tareas:

18 - Investigación y formación. Necesitamos recuperar el gran conocimiento
19 generado durante todo el siglo XX y adaptarlo a los avances científicos y
20 técnicos que se han producido en las últimas décadas para disponer de
21 una propuesta solvente y viable.

22 - Trabajo programático. Es necesario incorporar a los programas
23 electorales en todos los ámbitos y candidaturas en las que concurrimos
24 propuestas concretas y enfocadas a retos y problemas específicos de
25 planificación democrática.

26 - Trabajo institucional. Debemos ser capaces de implementar en las
27 instituciones y especialmente a aquellas en las que ejercemos tareas de
28 gobierno nuestras propuestas de planificación, demostrando que
29 aportan soluciones para nuestros problemas de hoy.

30 - Trabajo de concienciación. Debe ser una prioridad afrontar décadas de
31 propaganda contraria a estos instrumentos para trasladar a la población
32 la importancia de recuperar la capacidad de tomar decisiones sobre
33 aquellos elementos que tienen una importancia crucial en nuestras
34 vidas y que hoy están en manos, no ya del mercado, sino de una
35 oligarquía económica.

36 En definitiva, tenemos que liderar las propuestas transformadoras que eviten
37 un *cambio sin cambio*, planteando una salida de la crisis que no solamente
38 ponga en la mesa propuestas asistenciales o de ayudas que dejen intacto el
39 sistema. Nuestra apuesta es el socialismo, afirmamos de nuevo. En
40 consecuencia, defendemos la participación, intervención y planificación
41 democrática del Estado en la economía y la necesidad de reivindicar la
42 nacionalización de sectores y empresas que son consideradas estratégicas

1 para el país. Un punto que, de hecho, ya viene recogido en la Constitución
2 española.

4 **2.4. La crisis de la organización social**

5
6 Las nuevas tecnologías relacionadas con internet supusieron una revolución
7 *civilizacional* a la altura de la invención de la escritura y la imprenta, aunque
8 todavía es pronto para que podamos ver con claridad la profundidad de su
9 impacto histórico. Estas nuevas tecnologías han influido en el conjunto de la
10 sociedad, desde la economía a nuestra forma de relacionarnos. Hay patrones
11 en esta forma de relacionarnos que están profundamente arraigados, pero
12 otros están siendo modificados. La política está en la gente, por lo que ningún
13 cambio en su forma de vivir nos es ajeno.

14
15 Las nuevas tecnologías han profundizado una crisis de autoridad en todos los
16 ámbitos de la sociedad. El acceso inmediato a todo tipo de información ha
17 devaluado la autoridad de quienes ostentaban una posición privilegiada en
18 términos de legitimidad. El caso más evidente lo encontramos en el ámbito
19 político, pues la autoridad de los políticos y las políticas, las instituciones y la
20 propia democracia está en mínimos históricos. La democracia no satisface las
21 necesidades vitales de la ciudadanía, los políticos y las políticas por norma
22 general no defienden los intereses de las mayorías y la política no es un
23 instrumento útil para lograr cambios reales. Esta es, al menos, una percepción
24 generalizada que explica la crisis del sistema liberal-representativo. Se trata
25 de una tendencia de décadas que viene profundizándose durante los últimos
26 años.

27
28 Sin embargo, la crisis de la autoridad política no es la única, y puede que ni
29 siquiera la más importante. Esta crisis de la autoridad tradicional es
30 transversal y la podemos encontrar en todos los ámbitos de la sociedad en los
31 que nos desenvolvemos. La encontramos en el cuestionamiento de los roles
32 de la familia tradicional: antes la autoridad de padres y madres, especialmente
33 del padre, sobre los hijos y las hijas era incuestionable, ya no. La encontramos
34 en el cuestionamiento de los roles de la enseñanza: el alumnado es más
35 descreído respecto al papel de los profesores y las profesoras. La
36 encontramos, qué duda cabe, en el cuestionamiento de la información: la
37 autoridad de los medios de comunicación clásicos está por los suelos. Y así
38 sucesivamente.

39
40 La autoridad tradicional, jerárquica y en ocasiones reverencial, está en crisis.
41 Esta crisis en el ámbito político se expresa de manera particular en una crisis
42 de intermediación. Los instrumentos de intermediación que antes vehiculaban
43 la política se encuentran en crisis: los partidos, los sindicatos y los medios de
44 comunicación, entre otros. El problema es que las alternativas a estos

1 instrumentos tradicionales de intermediación no solo no están siendo más
2 positivos, sino que en demasiadas ocasiones están siendo más nocivos.

3
4 No vivimos, exactamente, en una sociedad individualista: vivimos en una
5 sociedad fragmentada en burbujas, y estas se encuentran cada vez más
6 aisladas. Burbujas cada vez más pequeñas, cada vez más herméticas y cada
7 vez más aisladas, esa es la tendencia actual en el modo de organización social
8 en el capitalismo contemporáneo. Nuestra tarea es organizar comunidad,
9 estrechar relaciones sociales, en cuales la presencialidad debe volver a ser el
10 método fundamental.

11
12 La horizontalidad de la información, principalmente a través de las redes
13 sociales, no está ayudando a frenar la proliferación de bulos. El vínculo directo
14 de los hiperliderazgos con la ciudadanía no está democratizando las
15 organizaciones políticas y sociales. El cuestionamiento de las élites científicas
16 y académicas no está facilitando el acceso popular al conocimiento. La crisis
17 de autoridad en general y de intermediación política en particular no traen
18 necesariamente avances positivos. Al contrario, en términos generales parece
19 que facilita la extensión del populismo reaccionario, de los bulos y el
20 negacionismo. Si la autoridad democrática-representativa ha muerto, todo
21 está permitido.

22
23 Es en este contexto en el que apostamos por reforzar la organización.
24 Actualmente el viento todavía sopla en la dirección contraria, pero cada vez se
25 irá evidenciando más la necesidad de estrechar vínculos sólidos, pues solo
26 estos pueden sentar las bases para los cambios reales. Las nuevas tecnologías
27 en general y las redes sociales en particular son imprescindibles. Debemos
28 seguir renovando nuestras formas de participación política, aprovechando
29 todas las innovaciones tecnológicas disponibles. Sin embargo, esto no es
30 incompatible con reforzar, al mismo tiempo, la esencia político-organizativa de
31 la izquierda transformadora: la construcción de espacios de socialización con
32 dinámicas, ritmos y métodos de participación propias.

34 **2.5. La crisis de los cuidados**

35 Las feministas señalan desde hace décadas que el mundo vive una crisis
36 multidimensional, que tiene en la crisis de cuidados uno de sus máximos
37 exponentes. Si entendemos los cuidados como un eje central de las políticas
38 públicas, no podemos ignorar que estos se dan en permanente crisis, en un
39 contexto en el que la transformación de las estructuras tradicionales, con el
40 modelo de familia a la cabeza, ha estallado. Queda lejos el modelo, que era
41 norma, de familia nuclear, obligada en el siglo XIX y XX, que imponía bajo el
42 salario familiar aquella idea de que el hombre al trabajo y la mujer en casa –
43 varón sustentador y ángel del hogar–, separando el mundo en dos esferas –
44 público/privada y productiva/reproductiva–, indispensables para que la

1 división sexual del trabajo funcionara al ritmo que el capitalismo marcaba.
2
3 Este modelo de familia, que ha sostenido durante siglos la violencia contra las
4 mujeres, se transforma hoy en un modelo de dos sustentadores –mujer y
5 hombre–, también violento con las mujeres, que ven cómo todo el trabajo
6 invisible de cuidados que se debe seguir haciendo, porque es indispensable
7 para la vida misma, sigue recayendo sobre ellas al tiempo que sus precarias
8 jornadas laborales se vuelven interminables. La respuesta de los hogares a las
9 tensiones generadas por la presión de cuidar ha sido la externalización de los
10 cuidados –cuando se lo pueden permitir–, que pasan a inscribirse en los
11 circuitos de la globalización debido a la contratación generalizada de
12 cuidadoras extranjeras. Y es aquí donde las cadenas globales de cuidados se
13 hacen protagonistas, de la mano de nuevas cuidadoras –siempre mujeres–
14 que cuidan aquí a quien no puede dejar de ser cuidado, en un contexto además
15 de envejecimiento de la población, mientras nadie cuida de sus familiares en
16 casa. La división sexual del trabajo sigue funcionando como un reloj, al ritmo
17 que el capitalismo marca.
18
19

3. NUESTRO PAÍS EN CRISIS

3.1. La evolución de la crisis de régimen

El concepto de «crisis de régimen», en boga especialmente durante los años 2013, 2014 y 2015, servía como traducción española del concepto gramsciano de «crisis orgánica». Con él, se enunciaba una ruptura más profunda que la crisis de hegemonía, la condensación de dicha ruptura a varios niveles: el social, el cultural, el político y el institucional. La crisis económica expulsó a amplios sectores del frágil consenso social, estos se desprendieron de las viejas ideas que articulaban el consenso cultural y eso acabó traduciéndose en la ruptura del consenso político, que se tradujo en la aceleración de la crisis institucional, esta con algunos ritmos y particularidades propias.

La evolución de la crisis económica (no tanto de sus indicadores «objetivos» como de sus implicaciones «subjetivas»), el agotamiento del empuje social, el reajuste del escenario político o la preeminencia de la cuestión «nacional», son algunos de los factores que explican la evolución de esa crisis de régimen hacia una crisis de Estado. Hablamos de crisis de Estado porque las grandes contradicciones del régimen se libran exclusivamente en su interior, en el ámbito institucional, acabando en la mayoría de las ocasiones en un enquistamiento institucional. Este enquistamiento es el resultado de una doble debilidad. Por un lado, las izquierdas y la sociedad civil no somos capaces de empujar las contradicciones para imponer una resolución democrática y, por otro lado, el Estado es incapaz de neutralizarlas completamente a través de la integración –o el aniquilamiento–.

En un momento en el que se producía una tímida apertura hacia soluciones políticas al encaje de las diversas realidades territoriales, para avanzar hacia relaciones más fraternas entre pueblos en nuestro país, ha aumentado la intensidad de la reacción desde un Estado profundo, antidemocrático, independizado de la ciudadanía, ejemplificado en un poder judicial determinado a seguir tensando las costuras de las instituciones al servicio de un proyecto reaccionario de país, y frente al que es necesario articular una respuesta organizada, plural, democrática y territorialmente diversa.

Y a pesar de ello, se ha establecido un diálogo complejo entre territorios y fuerzas políticas procedentes de diversas tradiciones, conformando una suerte de bloque democrático basado en la plurinacionalidad, en el que derechos sociales y derechos nacionales van íntimamente vinculados y que, por tanto, está profundamente relacionado con el proyecto de país al que aspiramos.

La territorialización política es una de las claves más importantes para

1 entender el transcurso de los acontecimientos políticos en nuestro país
2 durante los últimos años. Una vez que se difuminó la esperanza constituyente
3 para una reforma integral de país, la política se replegó hacia los territorios. No
4 es casualidad que la bajada de la izquierda transformadora federal haya ido
5 acompañada a partir de 2016 de una subida de las izquierdas territorializadas,
6 sean nacionalistas, independentistas o regionalistas. Este proceso de
7 territorialización ha revalorizado la cercanía y, con ella, la implantación. El
8 problema de la izquierda federal es que desde hace años tiene muchas
9 dificultades para recoger las particularidades territoriales. Esto, además de
10 reforzar la implantación territorial, nos obliga a reforzar el posicionamiento
11 político en los distintos territorios.

12
13 Vivimos inmersos en una realidad mestiza, marcada no solo por la
14 plurinacionalidad, el plurilingüismo y la multiculturalidad inherente al Estado
15 español, sino también por una asimetría territorial, donde algunos territorios
16 ejercen de fuerza centrípeta atrayendo hacia el centro los recursos y,
17 finalmente, también la población, mientras que otros no pueden garantizar los
18 derechos de ciudadanía más elementales; y una asimetría política en la
19 conformación de las estructuras del Estado, con una administración local
20 infrafinanciada y demasiado a menudo desatendida, a pesar de ser la primera
21 línea en la lucha contra la vulnerabilidad extrema en que vive una parte
22 importante de la población.

23
24 En este contexto, la apertura de vías de solución y diálogo entre pueblos y la
25 ciudadanía más organizada, el camino hacia la solución de algunos de los
26 conflictos políticos que han marcado los últimos años, como el relacionado
27 con la relación entre Catalunya y España, es vista por ese estado profundo
28 como una amenaza a su proyecto de país reaccionario.

29
30 Como hemos visto con especial claridad durante los últimos años, las grandes
31 contradicciones que atraviesan la crisis de Estado tienen una difícil resolución
32 «reformista», pues todas ellas implican un profundo desgarramiento en las entrañas
33 del régimen: el modelo territorial, tanto para afrontar los retos inherentes de la
34 realidad plurinacional como de la España abandonada (víctima de primer
35 orden del centralismo), la democratización de algunos de los aparatos
36 estatales como el judicial o la propia institución monárquica son algunos
37 ejemplos. Y, sin embargo, el problema de la monarquía no es solo interno,
38 pues no bastaría con una reforma en clave de regeneración: el problema de la
39 monarquía es que es el broche de todas las debilidades del propio Estado en
40 tanto que es la representación última de la organización de los poderes en
41 nuestro país.

42
43 Así pues, hablar de crisis, sea crisis de régimen o crisis de Estado, es hablar de
44 republicanismo, pues este debe ser un proyecto de renovación plurinacional-

1 popular que, en última instancia, debe «hacerse Estado» (en el sentido más
2 amplio del término) como tarea ineludible en el proceso de consolidación del
3 «bloque histórico».

4 5 **3.2. España feminista**

6 ¿Es España un país más feminista hoy? Desde Izquierda Unida consideramos
7 que sí, que más allá de la reacción patriarcal, que ha sido y es enorme, hay un
8 calado feminista en la sociedad que hará difícil en el corto plazo que se den
9 retrocesos en derechos. Siendo así, se vive con preocupación la clara intención
10 de los gobernantes más conservadores de empezar los recortes siempre por
11 los derechos de las mujeres, que acaban siendo –porque el patriarcado así lo
12 manda– el mejor indicador del avance o retroceso de las democracias. Sirva
13 Argentina y el derecho a la interrupción voluntaria del embarazo, que tanto
14 costó conquistar, como ejemplo.

15
16 En el ámbito del conflicto social, el feminismo ha continuado siendo uno de los
17 motores principales de movilización en nuestro país. Cada 8 de marzo, 25 de
18 noviembre o 28 de junio en el caso de las personas LGTBIQ+, las
19 movilizaciones han sido masivas. El movimiento feminista, que ha enfrentado
20 situaciones de enorme dificultad, como la falsa división derivada de la ofensiva
21 TERF, sigue construyendo redes de mujeres en distintos ámbitos, siendo el de
22 la violencias, bajo el paraguas del #SeAcabó, uno de los principales ejes de
23 articulación política feminista en este momento.

24 25 **3.3. Nuestro proyecto de país: a por la Tercera República**

26
27 En Izquierda Unida recogemos con orgullo el hilo rojo de la tradición
28 emancipatoria en nuestro país y, muy especialmente, la bandera tricolor. Sería
29 un error desprenderse de él, pero además sería un ejercicio estéril, pues no
30 podemos hacer política partiendo de un folio en blanco o en un espacio etéreo
31 ajeno a las particularidades que los surcos de la historia dejan con tesón tras
32 de sí. La estrategia populista que trata de desprenderse de todos los
33 elementos que puedan suponer una rémora ideológica se demostró errónea no
34 solo por cortoplacista, sino por ineficaz. La trayectoria de Ciudadanos es un
35 ejemplo paradigmático del imposible liberalismo español, es decir, de cómo un
36 proyecto político acaba basculando hacia las bases sociales y culturales más
37 sólidas sobre las cuales puede apoyarse. Nunca es, solo, una cuestión de
38 voluntad, como ejemplifican la deriva derechista de Ciudadanos o la deriva
39 izquierdista de Podemos.

40
41 Un republicanismo que pretendiera partir de cero sobre la base de
42 significantes «vacíos» y «ganadores» podría tener un relativo recorrido a corto
43 plazo, pero estaría condenado al fracaso porque, incluso en el mejor de los

1 escenarios posibles, podría ser fácilmente neutralizado a través de la
2 integración. No hay atajos posibles: el republicanismo debe ser un proyecto
3 profundo e integral de sociedad política que interpele al conjunto de
4 contradicciones y poderes del Estado (siempre desde una lectura amplia del
5 concepto, nunca «instrumentalista») y arraigue en las bases emancipatorias
6 del hilo rojo y tricolor.

7
8 Ahora bien, de nada sirve evitar la tentación populista si caemos en su
9 contraparte izquierdista-historicista. Podemos afirmarlo con claridad: el eje
10 central de un republicanismo español verdaderamente popular no puede ser el
11 reconocimiento de una etapa y un proceso histórico que sirven como pulsión
12 movilizadora únicamente a una minoría militante. Ese republicanismo quedaría
13 reducido a un movimiento memorialista que, siendo este imprescindible, es
14 otra cosa distinta. Imprescindible, complementaria, pero distinta. El principal
15 problema de esta tentación izquierdista es que acaba reduciendo el
16 republicanismo a una propuesta maximalista, esto es, al resultado de la
17 frustración por incapacidad que busca poco menos que un milagro. Es una
18 respuesta lógica, por fácil y accesible, pero errónea, pues solo consigue
19 aumentar la distancia entre las clases populares y el republicanismo.

20
21 Para Izquierda Unida, la tarea es conectar ese hilo rojo y tricolor conformado
22 por las luchas democráticas, populares y emancipatorias con otros elementos
23 que puedan ahormar un proyecto amplio y diverso, pues solo así el
24 republicanismo será realmente popular. Los republicanos y las republicanas y
25 los monárquicos compartimos una debilidad: la ausencia (relativa) de
26 transversalidad. Esto no supone ningún problema grave para la monarquía
27 porque cuenta con poderes más que suficientes para mantenerse por mera
28 inercia, es decir, por la ausencia de una alternativa más sólida. Sin embargo,
29 para los republicanos y las republicanas es un problema mayor. Hablar de
30 republicanismo es hablar de alianzas.

31 32 **La República como proyecto integral de país, como proyecto de renovación** 33 **plurinacional-popular**

34
35 El republicanismo español siempre será mayoritariamente, pero no
36 exclusivamente, de izquierdas. Sin embargo, reducirlo a una propuesta más
37 dentro del catálogo izquierdista sería un ejercicio de autocomplacencia poco
38 honorable. La vocación de un proyecto plurinacional-popular es más
39 ambiciosa, pues pretende ampliar el margen político-institucional y el margen
40 de influencia social.

41
42 La fuerza revolucionaria de la izquierda no se puede medir por su beligerancia
43 retórica, estética o identitaria, sino por su capacidad a la hora de hacer suyos
44 el amplio conjunto de injusticias, problemas y anhelos de las clases populares.

1 Es precisamente lo contrario de lo que pregona un izquierdismo vulgar, pues
2 de lo que se trata es de ampliar la lucha política también allí donde las
3 contradicciones inherentes del capitalismo no se expresan de forma explícita,
4 como sí lo pueden hacer en una fábrica o en un parlamento.

5
6 Así pues, el republicanismo español no puede ser únicamente una forma de
7 Estado ni la respuesta a la crisis territorial. Nos atrevemos a formularlo de la
8 siguiente manera: la República debe servir para que la clase trabajadora y los
9 sectores populares vivan un poco mejor. Esta debe ser la idea central que
10 atraviese el discurso republicano. El discurso de la izquierda está lastrado en
11 demasiadas ocasiones por una limitación arrastrada por el marketing
12 tradicional que consiste en centrarse en el qué y en el cómo. El discurso
13 republicano debe centrarse, por el contrario, en el por qué y en el para qué. El
14 qué y el cómo nos sumen en una tediosa discusión institucional y jurídica de
15 escaso interés ciudadano. Precisamente, uno de los objetivos es superar esa
16 reducción del republicanismo en dos marcos institucionales: el de la jefatura
17 del Estado y el del encaje territorial. Si la República servirá para que las clases
18 populares vivan un poco mejor, el republicanismo debe ser más amplio e
19 integrador.

20
21 Si se asume el republicanismo desde estas coordenadas, las organizaciones
22 políticas republicanas debemos adaptarnos a tamaños objetivos porque una
23 maquinaria electoral, por ejemplo, puede servir para encarar con mayor virtud
24 un ciclo electoral, pero no para construir republicanismo. El principal problema
25 de la izquierda y, no por casualidad, del republicanismo, es que no somos
26 capaces de superar las estrecheces institucionales en las que se encuentra
27 enclaustrada la política. Así pues, la política se encuentra alejada de la
28 cotidianidad de una ciudadanía que, por norma general, repele
29 automáticamente toda manifestación explícitamente política-partidista.

30
31 Si nuestra acción política se circunscribe a los ámbitos institucional y electoral
32 seremos incapaces de formar parte de la «experiencia» de las clases
33 populares. Nuestro principal objetivo es la inserción en la cotidianidad de las
34 clases populares y en la sociedad civil, esto es, en el conjunto de espacios en
35 los cuales se reproduce ideología normalmente de manera aparentemente
36 «apolítica».

37
38 Tanto la izquierda como el republicanismo debemos fortalecer nuestras bases
39 sociales. De nuevo, no hay atajos: inserción social y arraigo territorial. A nadie,
40 especialmente en una organización municipalista como Izquierda Unida, se le
41 escapa la importancia del municipalismo en un país como el nuestro. España
42 será republicana cuando haya un militante en 8.000 municipios. Por ello,
43 durante los siguientes años redoblabemos nuestros esfuerzos para reforzar el
44 carácter municipalista de Izquierda Unida. Extender la lucha político-cultural

1 se necesita fortaleza organizativa. Es relativamente fácil colocar unos marcos
2 discursivos en la televisión y en los principales medios de comunicación, pero
3 no lo es desarrollar una política de las «cosas pequeñas» que conforman la
4 vida cotidiana de la clase trabajadora y los sectores populares. El
5 republicanismo debe conectar con las condiciones sociales y elevar todos los
6 problemas, injusticias y anhelos, por mundanos y modestos que sean, a la
7 dimensión «nacional», es decir a la profundamente política.

8
9 No se trata de desvelar una verdad, de quitar la venda de los ojos a aquellas
10 personas que, cegadas por las gafas de la falsa conciencia, son incapaces de
11 ver la realidad objetiva. No hay nadie en nuestro país que no relacione la
12 monarquía borbónica con la corrupción o el parasitismo. De lo que se trata es
13 de construir un proyecto alternativo, propio, capaz de generar otros
14 imaginarios, otros afectos y otras perspectivas. La monarquía se encarga por sí
15 misma de generar rechazo, el eje central del republicanismo no pueden ser los
16 defectos de la monarquía. No hay un problema de ignorancia respecto a estos,
17 sino un problema de cinismo que solo puede ser superado por un proyecto
18 republicano atrayente.

19 20 **República federal, plurinacional y solidaria**

21
22 Cuando hablamos de republicanismo español como proyecto de renovación
23 plurinacional-popular hablamos, sin duda, de un republicanismo federal, pues
24 no entendemos la República como la mera suma de los distintos territorios con
25 sus respectivas particularidades, lo cual supondría, en la práctica, el
26 reconocimiento de la ausencia de un proyecto propio. España es un país
27 plurinacional y a día de hoy esta afirmación no puede encontrar objeciones en
28 el ámbito de la izquierda. El republicanismo español parte de este
29 reconocimiento y apuesta por un proyecto compartido que va más allá de la
30 suma jurídica de las distintas naciones. Esta segunda parte es la principal tarea
31 pendiente porque no solo nos dirigimos a la población de Catalunya, Euskadi o
32 Galicia, sino que nos dirigimos al conjunto de la ciudadanía de todo el país,
33 pues nuestro proyecto es estatal. Es imprescindible articular alianzas entre la
34 España plurinacional y la España del interior, la abandonada y la rural. La
35 necesidad de descentralización es uno de los nexos en común. La aspiración
36 de avanzar hacia un país más más justo y más fraterno.

37
38 Un país más justo porque el republicanismo redefine el concepto de pueblo, en
39 constante disputa, como la ciudadanía que vive de su trabajo. Frente al
40 patriotismo de las derechas, en Izquierda Unida entendemos que el cariño a
41 nuestro país es el cariño a la igualdad: la base de la democracia. Y un país más
42 fraterno porque el republicanismo significa rebelión y emancipación, la unión
43 de la ciudadanía libre en condición de tal. Porque la libertad exige instituciones

1 sociales que garanticen una base material de existencia para que no sea una
2 ficción jurídica.

3
4 No son pocos, ni fáciles, los retos del republicanismo español y de la izquierda:
5 asunción del conjunto de problemas de la ciudadanía, inserción en su
6 experiencia cotidiana, extensión de la lucha político-cultural, construcción de
7 bases sociales sólidas, consolidación de un proyecto integrador de país
8 generador de afectos propios, articulación de alianzas amplias y un largo
9 etcétera. Para Izquierda Unida, el republicanismo es más que una bandera o
10 un eslogan, por eso asumimos estos retos y trabajaremos ajustando nuestros
11 medios para que, más pronto que tarde, España vuelva a ser una República
12 democrática en la que la clase trabajadora y los sectores tengan más derechos
13 y vivan mejor.

14 **3.4. El marco político-estratégico del Gobierno de coalición**

15
16
17 El 23 de julio del año pasado logramos frenar in extremis el empuje
18 reaccionario y revalidar, no sin dificultades, el Gobierno de coalición. La
19 segunda edición de este cuenta con bases políticas, institucionales y sociales
20 más frágiles que el primero, pero también cuenta con una oportunidad
21 privilegiada: se enmarca en la crisis de Estado y, por tanto, tiene la posibilidad
22 de librar batallas desde espacios institucionales privilegiados para la lucha.
23 Evidentemente el objetivo más acuciante del Gobierno es la mejora de las
24 condiciones de vida de la clase trabajadora y los sectores populares, pero no
25 solo: el Gobierno de coalición debe asumir como objetivo estratégico la
26 alteración de la selectividad estratégica del Estado, esto es, de sus dinámicas
27 e inclinaciones que hacen que, por norma general, los conflictos se resuelvan
28 de manera beneficiosa para las oligarquías.

29
30 Partiendo de este marco estratégico y del trabajo realizado en la Asamblea y
31 en la legislatura anteriores, mantenemos estos cinco objetivos que desde
32 Izquierda Unida intentaremos que el Gobierno de coalición haga suyos:

- 33
34 - Poner en marcha una agenda legislativa de avances que mejoren las
35 condiciones de vida de la clase trabajadora y los sectores populares.

36
37 Tras la década de la gestión neoliberal marcada por los retrocesos y la pérdida
38 de derechos, el Gobierno de coalición debe consolidar los avances de la
39 legislatura anterior y conseguir nuevas conquistas que confirmen a nuestro
40 país como una anomalía positiva también en términos de gestión. La mejor
41 manera de confrontar a las derechas radicalizadas es revalorizar la política, y
42 esto solo será posible si demostramos con más determinación que esta puede
43 ser un instrumento útil al servicio de la ciudadanía. Más derechos laborales, un

1 refuerzo de los servicios públicos o un nuevo tejido productivo son algunas de
2 las necesidades de las que el Gobierno de coalición debe hacerse cargo.

3
4 Una agenda legislativa de avances transformadores nos permitirá ampliar el
5 margen de maniobra y estrechar alianzas imprescindibles para garantizar la
6 estabilidad del Gobierno y el cumplimiento de su compromiso programático.

- 7
8 - Reforzar la batalla cultural para redirigir el sentido común hacia la
9 izquierda.

10
11 Como aprendimos durante la última legislatura, no bastará con una buena
12 gestión de gobierno. Toda la acción de gobierno debe tener el objetivo
13 transversal de avanzar culturalmente hacia posiciones democráticas y
14 populares para combatir la ofensiva reaccionaria. Las derechas se alimentan
15 de un ambiente intoxicado por la antipolítica y la desconfianza colectiva. El
16 Gobierno, sus instituciones y sus avances deben asumir la tarea de reconstruir
17 una visión del mundo y un proyecto de país progresistas.

18
19 Así pues, la acción de gobierno no se medirá solo en términos administrativos,
20 sino también en términos culturales: será exitoso si es capaz de redirigir el
21 sentido común hacia la izquierda para acompañar la puesta en marcha de
22 políticas transformadoras y servir como elemento corrector ante posibles
23 retrocesos.

- 24
25 - Avanzar en la construcción de nuestro proyecto de país.

26
27 Acabamos de analizar la crisis de régimen y su mutación hacia una crisis de
28 Estado en la que la cuestión nacional y territorial juega un papel fundamental.
29 La única manera realmente efectiva de luchar contra las derechas es
30 confrontando su proyecto de país reaccionario con nuestro proyecto de país
31 integral. Todas las problemáticas y contradicciones que atraviesan el
32 escenario político no solo no son incompatibles, sino que deben ser recogidas
33 y elevadas al proyecto de país republicano que hemos definido. Necesitamos
34 democratizar el Estado para alterar su selectividad estratégica, pero también
35 dotar al republicanismo de una expectativa para vivir mejor.

- 36
37 - Fortalecer los espacios conjuntos de convergencia política, institucional
38 y social.

39
40 El Gobierno necesita que Sumar ejerza como una base política y organizativa
41 sólida más allá del ámbito institucional para resistir mejor los ataques de las
42 derechas radicalizadas. La posición institucional privilegiada que ocupa Sumar
43 tanto en el Gobierno de coalición como en el parlamento debe traducirse en

1 recursos para una mayor coordinación estratégica y una consolidación por
2 debajo de los espacios de convergencia.

- 3
- 4 - Construir alianzas sociales, reforzar los movimientos sociales y articular
5 sociedad civil.
- 6

7 Las bases sociales del Gobierno de coalición son, como hace cuatro años,
8 débiles. La fatiga, la merma de expectativas o la división son algunos de los
9 elementos que explican que la situación por abajo de la bases sociales de la
10 izquierda no sean ostensiblemente mejores que por arriba, en el ámbito
11 político-institucional. Sin embargo, tanto el Gobierno como la izquierda política
12 necesitamos contrapoderes con tiempos y dinámicas propias, ajenas a los
13 ritmos siempre frenéticos de la coyuntura institucional.

14

15 La pérdida del Ministerio de Igualdad implica grandes riesgos para el avance
16 de las políticas feministas en nuestro país. En primer lugar, porque dificulta el
17 despliegue de las políticas públicas feministas definidas en las leyes,
18 estrategias y planes del anterior Ministerio de Igualdad de Unidas Podemos, y
19 en segundo lugar, porque el PSOE quiera recuperar la agenda más clásica –y
20 blanca de clase media– del feminismo, situando como centrales –y únicas–
21 cuestiones como la paridad o la participación de las mujeres en los consejos
22 de administración de las empresas.

23 El feminismo de la cuarta ola, en el que nos hemos referenciado en los últimos
24 años en Izquierda Unida, que movilizó a millones de mujeres en las huelgas
25 feministas en todo el mundo, que amplía sujetos y derechos, debe seguir
26 siendo central en la construcción de la agenda feminista, también institucional.

27 En este sentido, desde Izquierda Unida prestaremos mucha atención tanto al
28 aterrizaje concreto de las políticas diseñadas en el mandato anterior (centros
29 de crisis de 24 horas de la ley de libertad sexual, acceso a derechos sexuales y
30 reproductivos de la ley de salud sexual y reproductiva, articulación de la
31 agenda de lucha contra las violencias machistas incluyendo todas las
32 violencias, también la económica y las institucional, etc.), como al despliegue
33 de aquellas políticas palancas, como la ley de cuidados, que llevan el sello de
34 Sumar en el acuerdo de Gobierno de coalición, y que son indispensables para
35 seguir avanzando en el horizonte de un Sistema Estatal de Cuidados que
36 resuelva desde lo público esa crisis de cuidados que es imposible de resolver
37 desde lo privado.

38
39

4. REFORZAR IZQUIERDA UNIDA ES REFORZAR LA IZQUIERDA SÓLIDA, FIABLE Y CERCANA

En este apartado desarrollaremos la propuesta para avanzar hacia una Izquierda Unida más fuerte, más útil y mejor posicionada en los contextos previamente estudiados.

4.1. Evolución de la última década y desde la última Asamblea

Asamblea tras Asamblea Federal hemos analizado los errores que habíamos realizado en el desarrollo de Izquierda Unida como movimiento político y social. En las dos últimas Asambleas Federales hicimos un balance autocrítico de los últimos 30 años, pero también destacamos las fortalezas y los aciertos que tuvimos, los cuales nos han permitido llegar hasta aquí. A raíz de esos análisis hemos introducido cambios importantes que han mejorado el carácter de Izquierda Unida como movimiento político y social y han permitido que la organización soporte un ciclo político convulso y que encaráramos en unas condiciones desfavorables.

En el documento de la XII Asamblea Federal decíamos: *“Estos cambios organizativos se correspondían con unas tesis políticas que planteaban la necesidad de tener más capacidad de intervención en la sociedad, para no solo obtener más representación electoral sino para mejorar las condiciones de vida de las familias trabajadoras. Para ello entendíamos que el trabajo en espacios unitarios y en luchas concretas nos fortalecía como organización y nos permitía construir unidad popular desde lo concreto. En este trabajo era evidente que necesitábamos ser coherentes, hacer lo que decíamos o, si se prefiere, ser lo que decimos ser: clase y pueblo.”*

El trabajo realizado desde la XII Asamblea ha sido muy importante para poner el esfuerzo de la organización en construir comunidad en Izquierda Unida y con nuestro entorno. La campaña de afiliación (cuidar a nuestra militancia), la guía de comunidad, la guía de usos de sedes y el desarrollo de talleres en las Federaciones ha sido una apuesta por poner el énfasis en el refuerzo organizativo desde la creación de comunidad y la inserción de la organización en la vida de sus barrios y sus municipios.

El trabajo específico desarrollado en el municipalismo ha sido otro de los ejes a través de los cuales hemos intentado reforzar la organización y la generación de comunidad. Un año antes de las elecciones municipales se realizó toda la planificación del Plan de Acción para trabajar las elecciones municipales. El conjunto de responsabilidades enfocó su trabajo en dichas elecciones para aprovechar la oportunidad que nos daba una de nuestras mayores fortalezas: la capilaridad territorial y el arraigo municipal.

1 La Escuela de formación en Mieres en mayo de 2022 fue un ejemplo de esa
2 apuesta: una apuesta por lo cercano y por el trabajo colectivo con el conjunto
3 de Federaciones y de municipios. Dicha Escuela fue el inicio de talleres de cara
4 a las elecciones municipales que se celebraron durante un año en todas las
5 federaciones y en los que participan más de mil personas. Aprovechamos la
6 ocasión para tener un recuerdo para nuestro Alcalde fallecido, Aníbal Vázquez,
7 y su contribución para que dicha escuela fuese un éxito.

8
9 En ese año de preparación de las elecciones municipales utilizamos varios
10 formatos de acercamiento con nuestra base. Desde entonces hasta hoy hemos
11 realizado tres formularios distintos con los que hemos obtenido casi 4.000
12 respuestas que nos han ayudado a entender Izquierda Unida desde abajo. La
13 creación del grupo MAYO 2027 va en la misma dirección: mejorar la
14 interlocución directa entre la gente de la organización a todos los niveles.
15 Seguiremos reforzando el grupo, sumando recursos y servicios para mejorar la
16 gestión cotidiana a nuestra militancia y a las personas que nos que
17 representan en las instituciones.

18
19 Además de este refuerzo de la organización, desde la perspectiva de generar
20 comunidad dentro y fuera de Izquierda Unida, de reforzar los lazos con nuestro
21 entorno y con el pueblo, hemos realizado un trabajo específico en afiliación y
22 en el ámbito externo.

23
24 En cuanto a la parte afiliativa, la campaña de afiliación, el envío del carné, la
25 comunicación directa de los acuerdos de los órganos, han sido otro de los
26 avances de este mandato. Un trabajo específico en afiliación para cuidar a
27 nuestra gente, el seguimiento de las altas y bajas, el apoyo y la formación a las
28 Federaciones en el uso de la UAR, nos han permitido mejorar el trabajo con la
29 afiliación. A pesar de ello no hemos sido capaces de revertir la tendencia de
30 descenso afiliativo que se da en Izquierda Unida desde hace más de 11 años
31 (según los datos de los que disponemos).

32
33 Seguimos pensando que para reforzar la organización es necesario que
34 seamos útiles para mejorar las condiciones de vida de las personas en nuestro
35 entorno y que nuestros espacios sean espacios de socialización más allá de las
36 reuniones estrictamente políticas. Pero es imprescindible cuidar a nuestra
37 afiliación, que tenga la información y que pueda participar en la organización,
38 esta responsabilidad es compartida entre todas las estructuras y debemos
39 seguir mejorando en el cuidado de la afiliación.

40
41 Uno de los objetivos que no hemos podido cumplir ha sido la puesta en marcha
42 de una guía de servicios para la afiliación, que pudiese poner en contacto a
43 nuestro entorno social, cultural y económico con nuestra afiliación.

1 A nivel externo se ha reforzado el trabajo con los sindicatos, movimientos
2 sociales y en las movilizaciones. Se valora muy positivamente la creación de la
3 responsabilidad de conflictos laborales por el trabajo realizado en los propios
4 conflictos, de apoyo a la red de sindicalistas y de conexión con las estructuras
5 sindicales. Obviamente se ha mantenido la presencia de la organización en las
6 movilizaciones más genéricas de estos años, como la defensa de los servicios
7 públicos (sanidad, educación, etc.) y las movilizaciones en defensa de la paz y
8 del pueblo palestino recientemente.

9
10 Debemos destacar en el documento un elemento positivo, que nos ha
11 permitido reforzar el posicionamiento de la organización y darnos voz propia
12 fuera de la institución: la recuperación de una figura de portavoz o
13 coportavocía. El trabajo de portavoz nos ha permitido trasladar la posición de
14 la organización con claridad y expresar las posiciones de la organización con
15 autonomía respecto a nuestra presencia en el gobierno.

16
17 En cuanto a la gestión económica seguimos con una política de austeridad
18 económica. Hemos seguido reduciendo la deuda, conteniendo el gasto y
19 estableciendo un salario máximo. La gestión de la contabilidad ha seguido
20 mejorando y estamos en un proceso de ser más transparentes y eficientes a la
21 vez. La coordinación con las Federaciones y el cumplimiento de la normativa
22 han mejorado y hemos de seguir siendo extremadamente escrupulosos con los
23 procedimientos.

24
25 Hemos avanzado hacia una organización más federal y con más participación
26 de los partidos y organizaciones que la integran. Izquierda Unida hoy es más
27 federal y más coherente, gracias a la puesta en marcha de mecanismos para
28 evitar incumplimientos de acuerdos federales o vulneraciones de los derechos
29 de la afiliación.

30
31 Sin embargo, no nos conformamos y, por lo tanto, hacemos un balance
32 autocrítico para seguir avanzando más y mejor. Por ello, durante el proceso
33 asambleario pondremos en marcha un debate sobre los obstáculos y las
34 barreras que nos han impedido conseguir de la manera más eficiente posible
35 los objetivos políticos que nos marcamos durante los últimos años. De
36 antemano partimos con la visión de 800 militantes que han participado en un
37 formulario que extenderemos durante todo el proceso, en este caso de forma
38 presencial.

39
40
41
42
43
44

1 **4.2. Propuesta político-organizativa**

3 **4.2.1. Organización y arraigo**

5 Una organización que, gracias a su militancia y a su estructura, tiene
6 implantación social y territorial, sobre todo municipal. En la etapa anterior ya
7 se hizo un trabajo intenso en municipalismo para reforzar la presencia
8 municipal de la organización. En esta etapa proponemos crear un área de
9 trabajo específica en la Colegiada Federal de Municipalismo que garantice una
10 coordinación permanente de las iniciativas municipales, un trabajo con la
11 FEMP y el grupo que lideramos, y por último coordinar la difusión y extensión
12 de buenas prácticas que se hayan realizado en municipios donde tenga
13 presencia Izquierda Unida.

15 La vinculación con la responsabilidad de comunidad, que se creó en la anterior
16 etapa será un elemento estratégico del trabajo municipal. Nuestros municipios
17 son ejemplo de gestión, de trabajo y también de generar comunidad desde lo
18 cercano. El conocimiento compartido de iniciativas y la extensión de estas
19 debe servir de impulso para el arraigo de la organización y el fortalecimiento
20 desde abajo, desde lo local.

22 El trabajo de afiliación ha sido un trabajo muy importante y hemos conseguido
23 frenar la pérdida de militancia. No se ha conseguido invertir la tendencia, pero
24 los dos últimos años de los últimos 11 han sido los que menos afiliación se ha
25 perdido. No nos conformamos, pero frenar la tendencia es un pequeño primer
26 avance para revertirla.

28 El trabajo con la UAR, la formación continua, la gestión de las altas y bajas por
29 parte de la dirección federal si no se gestiona por los ámbitos territoriales, el
30 envío del carné, son elementos que hay que mantener. La atención directa a
31 personas afiliadas es necesario mejorarla y para ello estudiaremos la
32 posibilidad de ampliar recursos cuando sea posible en ese ámbito.

34 En el nuevo mandato, optimizaremos las herramientas que ya existen y que se
35 utilizan por otro tipo de organizaciones para poder hacer un seguimiento, casi
36 en tiempo real, sobre las altas, bajas o sobre el uso de herramientas
37 telemáticas de la organización por parte de la militancia: un cuadro de mando
38 que tome los datos de la UAR y represente los datos más importante para la
39 organización. Así, con esta información, podremos tener una información
40 cuantitativa sobre la situación militante y poder decidir o valorar si las políticas
41 que se están llevando a cabo están siendo tan eficaces como esperamos o no.

43 En esta etapa hemos de seguir mejorando y proponemos varios elementos
44 para poner en marcha. La conexión con nuestro entorno social, cultural y

1 económico es imprescindible para que podamos desarrollar nuestros
2 proyectos de vida de forma coherente y con nuestra clase. Para ello, el
3 desarrollo de iniciativas sociales y culturales con las Federaciones será un
4 objetivo y la puesta en marcha de un catálogo de servicios para la afiliación y
5 los simpatizantes.

6
7 Feminizar la organización es imprescindible y para ello debemos poner en
8 marcha y visibilizar las políticas ya aprobadas en la organización. Igualmente
9 debemos generar dinámicas de debate donde se garantice la participación
10 correspondiente de las mujeres de la organización.

11 12 **4.2.2. Referencia histórica**

13
14 Una organización con trayectoria y experiencia que sostiene el hilo rojo de la
15 historia y lo mejor de la tradición izquierdista. El objetivo de reforzar Izquierda
16 Unida tiene una doble dimensión: por abajo, en los ámbitos político-
17 organizativo, territorial y social; por arriba, en el imaginario colectivo a través
18 de una mejora del posicionamiento. La primera dimensión es la más
19 importante, pero la segunda también merece nuestra dedicación, pues son
20 complementarios.

21
22 En el actual contexto de recomposición de la izquierda –por decepción–,
23 apostamos por poner en valor los principales atributos que nos diferencian del
24 resto de opciones de la izquierda, como la solidez y la fiabilidad políticas y
25 organizativas, gracias a nuestra implantación territorial o a nuestra trayectoria
26 política. Debemos aprovechar la relativa fortaleza en ambas dimensiones para
27 erigirnos en una izquierda confiable, que puede generar certidumbres y
28 confianza.

29
30 Para ello proponemos la creación de un área de trabajo en la Colegiada Federal
31 de Acción política que permita vincular el trabajo de comunidad con el trabajo
32 de posicionamiento de la organización.

33
34 Durante estos años hemos construido una organización más democrática, más
35 participativa y con más mecanismos garantistas. Esta es una seña de identidad
36 de Izquierda Unida que hemos de preservar como cultura de la organización.
37 El sufragio universal, los referéndums, las consultas vinculantes o las
38 asambleas abiertas a nivel local son una apuesta de esta organización que
39 debemos seguir mejorando. En ese sentido hemos de analizar de forma
40 autocrítica que a veces las decisiones que hemos de tomar no nos permiten
41 generar procesos tan participativos como nos gustaría. Los referéndums son
42 un ejemplo de ello, no siempre se dispone la información suficiente para poder
43 organizar un proceso de debate lo suficientemente amplio. Sin embargo,
44 debemos intentar mejorar estos mecanismos a la vez que debemos ser

1 conocedores de la realidad que vivimos y de la rapidez de los procesos
2 políticos.

3 4 **4.2.3. Vocación unitaria: propuesta y posicionamiento para los espacios** 5 **de convergencia**

6
7 En este apartado debemos responder, desde el marco de la propuesta
8 político-organizativa propia, cómo se posiciona Izquierda Unida en los
9 espacios de convergencia en general y en Sumar en particular.

10
11 Izquierda Unida ha demostrado a lo largo de su historia su vocación unitaria.
12 Es más, Izquierda Unida nace en 1986 por la vocación unitaria del Partido
13 Comunista de España que impulsa un proceso de convergencia social y política
14 que se lanza en Andalucía con “Convocatoria por Andalucía”.

15
16 Izquierda Unida transitó de ser una coalición a una Federación de partidos en
17 un proceso de varios años y en varias Asambleas. Desde esa experiencia de
18 construcción de un movimiento político y social, desde la experiencia de
19 intentar generar la convergencia de organizaciones políticas, sociales y
20 sindicales es como Izquierda Unida aporta a la construcción de un Frente
21 Amplio en España.

22
23 Pero nuestra vocación unitaria no se circunscribe a los inicios. Es importante
24 recordar el proceso de Refundación de la Izquierda que se debatió en la
25 Asamblea Federal de 2008 y a lo largo de varios años se fue trabajando, de
26 forma desigual en los diferentes territorios. Es importante recordar el trabajo
27 que se hizo con la “Guía para la Refundación de la Izquierda” y con el trabajo
28 de foros temáticos, sectoriales y locales.

29
30 Nuestra experiencia y vocación unitaria es dilatada, no solo en generar
31 coaliciones, sino en generar las condiciones objetivas para generar
32 convergencias en las luchas, en los barrios, en los municipios y en los ámbitos
33 sectoriales.

34
35 Desde esa experiencia hemos aportado a la construcción de Unidas Podemos,
36 hicimos el acuerdo marco de las elecciones en 2019 y analizamos de forma
37 autocrítica el funcionamiento de la coalición y la falta de mecanismos
38 democráticos y de participación popular.

39
40 De nuevo en 2023 con el proceso de elecciones municipales volvimos a
41 generar un marco de acuerdo con Podemos y con otras organizaciones en
42 miles de municipios, a la vez que en otros nos presentamos en solitario como
43 Izquierda Unida. Y en paralelo apostamos por un Frente Amplio cuando Sumar
44 empezó a tomar forma.

1
2 Realizamos varias Coordinadoras Federales para debatir nuestro modelo, en
3 septiembre de 2023 definimos cómo entendíamos que tenía que ser el Frente
4 Amplio, en diciembre del mismo año volvimos a analizar la situación y
5 planteamos la necesidad de estabilizar la coalición ante las deficiencias que
6 habíamos detectado en el proceso electoral y las situaciones que estábamos
7 viviendo en los territorios. Por último, en febrero de 2024, tuvimos una
8 Coordinadora Federal para ver cómo afrontar el proceso de la primera
9 Asamblea de Sumar. Además de estas tres Coordinadoras Federales se
10 realizaron varias Colegiadas ampliadas a Coordinadores/as y varias reuniones
11 de responsables de organización.

12
13 Después de todo este trabajo, y desde nuestra demostrada vocación unitaria,
14 hacemos la propuesta consecuente de construcción de un Frente Amplio,
15 democrático y con voluntad de constituirse en bloque histórico.

16
17 Creemos que la mejor fórmula para que convivan partidos, organizaciones
18 sociales y personas es la Federación de Partidos donde se regule las
19 relaciones y las competencias de cada actor y de los órganos.

20
21 Para Izquierda Unida, la construcción de cualquier espacio conjunto o Frente
22 Amplio debe hacerse desde el reconocimiento y asunción de las
23 personalidades jurídicas de las partes que participen en el mismo. Por lo tanto,
24 excepto la fórmula de partido político, cualquier otra (jurídica o no) puede ser
25 válida.

26
27 Apostamos por la consolidación y democratización del espacio de Sumar, en lo
28 que de ella depende y más allá, tratando de aglutinar un bloque de la izquierda
29 que una a organizaciones políticas, sociales y sindicales que aspiren a un
30 cambio social.

31
32 Desde Izquierda Unida proponemos al conjunto de actores que componen
33 Sumar, y otros que ya no están, unas medidas que permitan avanzar hacia la
34 construcción de un Frente Amplio empezando por priorizar que haya una
35 coordinación interna similar a la de una coalición, con funcionamiento
36 democrático.

37
38 Para ello, proponemos las siguientes líneas.

39
40 Apuesta por un espacio conjunto que crezca y no se reduzca. Uno de los
41 objetivos del espacio unitario debe ser su búsqueda permanente de ampliarse
42 y fortalecerse con otras organizaciones y, fundamentalmente, mediante la
43 incorporación de colectivos y personas no organizadas.

44

- 1 - Por un espacio conjunto con mayor fortaleza organizativa. Mecanismos
2 efectivos de participación democrática, deliberación y toma de
3 decisiones. A la hora de adoptar acuerdos deben regirse
4 preferentemente por medio del consenso, primándose la síntesis y el
5 diálogo y dotándose de mecanismos democráticos para resolver
6 cuestiones en las que no se pueda alcanzar el consenso. Los
7 mecanismos de coordinación deben respetar la autonomía de todas las
8 partes integrantes.
9
- 10 - Por una articulación de un proyecto federal. Izquierda Unida defiende
11 un proceso político sin asimetrías entre los territorios y las
12 organizaciones. Garantizar derechos de participación a las
13 organizaciones y a las personas es también establecer un sistema
14 donde todos y todas sepamos de qué reglas nos dotamos, las cuales
15 deben ser las mismas para todos y todas. Esto solo será posible
16 haciendo efectivo el principio de una persona un voto.
17
- 18 - La puesta en marcha de coordinaciones entre organizaciones a todos
19 los niveles es imprescindible, al igual que la posibilidad de articular
20 debates o consultas para la toma de decisiones importantes.
21 Trabajaremos la articulación de normas que ayuden a regular la
22 convivencia política, la actividad institucional y la cooperación dentro
23 del espacio.
24
- 25 - El desarrollo de estos espacios de coordinación debe ser tan amplio
26 como sea posible pero flexible en su desarrollo, adaptándose a la
27 realidad política y a los actores existentes y con una cobertura de
28 mecanismos de mediación y solución de conflictos integrada y
29 normalizada dentro de las estructuras.
30
- 31 - El objetivo no es alcanzar necesariamente una unidad orgánica y/o
32 electoral con todos los actores. Lo primordial es ser capaces de
33 encontrar unos mínimos comunes para generar una agenda política
34 propia y conjunta. Que se perciba por la ciudadanía que hay un espacio
35 diverso con un discurso y unas prioridades compartidas.
36
- 37 Si Sumar no avanza en la construcción de un Frente Amplio, desde
38 Izquierda Unida aportaremos por consolidar la coalición a nivel estatal y
39 asentar los mecanismos de coordinación que se han ido construyendo y
40 reforzando la bilateralidad. Además de esto, desde Izquierda Unida
41 defendemos que no se puede utilizar la marca común de la coalición
42 contra los actores que hemos construido el proceso.
43

1 Si no conseguimos pasar de una coalición, Izquierda Unida no abandona
2 su objetivo de poner en marcha mecanismos de participación popular
3 como asambleas abiertas o primarias para los diferentes procesos
4 electorales.

5 6 **4.3. Propuestas de modificaciones de estatutarias**

7
8 Como se hizo en las dos últimas Asambleas Federales incorporamos en el
9 documento de organización las propuestas de modificaciones de los estatutos
10 y posteriormente se enviarán los estatutos con las modificaciones
11 incorporadas y señaladas en otro color, para que puedan ubicarse con
12 claridad.

13
14 Desde la XI Asamblea Federal se ha trabajado en profundidad los cambios
15 organizativos para avanzar en la construcción de Izquierda Unida como
16 movimiento popular, en ese sentido las redes de activistas, el reglamento de
17 simpatizantes, el sufragio universal, la reducción de órganos a todos los
18 niveles, la concreción de la federalidad, el refuerzo de la presencia de los
19 partidos en la vida de Izquierda Unida, son cambios que se hicieron en las dos
20 últimas Asambleas. A pesar de no haber conseguido todos los objetivos
21 políticos que pretendíamos, hemos avanzado y creemos que se han asentado
22 derechos y deberes que profundizan en la construcción de Izquierda Unida
23 como movimiento popular con carácter federal y con arraigo social y territorial.

24
25 Por lo tanto, en esta Asamblea se presentan propuestas muy específicas sobre
26 algunos elementos que se han detectado que no han funcionado
27 concretamente, pero no se proponen cambios estructurales o sustanciales en
28 los estatutos.

- 29
- 30 - Incorporación en los estatutos de un protocolo para la prevención y
31 abordaje de conductas de acoso sexual y por razón de sexo y
32 orientación sexual y/o identidad de género, y cualesquiera conductas
33 constitutivas de discriminación.
 - 34
 - 35 - Regulación de un procedimiento sancionador para las personas de la
36 Comisión de garantías federal, que actualmente no existe. Se propondrá
37 que sea la Coordinadora Federal quien tenga la competencia.
 - 38
 - 39 - Regulación del tiempo para la respuesta a la interposición de una
40 denuncia, previa a la apertura de expediente. No se podrá pasar más de
41 un mes para responder a una denuncia concreta, ningún órgano.
 - 42
 - 43 - Los plazos para la finalización de los expedientes están fijados en los
44 estatutos, pero es necesario aclarar los motivos por los cuales se

1 pueden interrumpir dichos plazos. Concretamente se proponen los
2 siguientes motivos: campaña electoral, procedimiento judicial o baja
3 médica justificada de una en el proceso de instrucción.

4
5 Izquierda Unida es la izquierda que estuvo, que está y que estará. Es la
6 organización más sólida y fiable del conjunto de la izquierda transformadora.
7 Partiendo de las lecciones de la década anterior y de una relativa estabilidad,
8 ahora nos toca volver a empezar desde los principios: redoblando nuestra
9 apuesta por los principios del arraigo organizativo, la implantación territorial y
10 la referencialidad política-histórica.

11
12 Esta Asamblea Federal no es el final de un proceso de debate y elaboración
13 colectiva. Una vez celebrada la Asamblea, el proceso continuará durante un
14 año mediante visitas planificadas y calendarizadas de la nueva dirección a
15 todos los territorios para ayudar a implementar la estrategia y las propuestas
16 políticas. La Asamblea será exitosa en tanto en cuanto el mayor número
17 posible de territorios y militantes hagan suya tanto la estrategia como las
18 propuestas políticas. Con este propósito y con el de evitar la dispersión de
19 recursos, la nueva dirección realizará una visita mensual a los territorios –sin
20 contar las visitas eventuales– para generar sinergias de trabajo común.

21
22 Durante los últimos años hemos logrado avances en un contexto histórico muy
23 difícil. Ahora toca consolidar y profundizar dichos avances. Nuestro país y la
24 clase trabajadora necesitan más que nunca una izquierda anticapitalista,
25 ecologista, feminista y republicana fuerte.